

ESTUDOS ARQUEOLÓGICOS DE OEIRAS

Volume 18 • 2010/2011



Editor Científico: João Luís Cardoso

CÂMARA MUNICIPAL DE OEIRAS
2010/2011

Estudos Arqueológicos de Oeiras é uma revista de periodicidade anual, publicada em continuidade desde 1991, que privilegia, exceptuando números temáticos de abrangência nacional e internacional, a publicação de estudos de arqueologia da Estremadura em geral e do concelho de Oeiras em particular.

Possui um Conselho Assessor do Editor Científico, assim constituído:

- Dr. Luís Raposo (Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa)
- Professor Doutor João Zilhão (Universidade de Barcelona e ICREA)
- Professor Doutor Jean Guilaine (Collège de France, Paris)
- Professor Doutor Martín Almagro Gorbea (Universidade Complutense de Madrid)
- Professor Doutor Jorge de Alarcão (Universidade de Coimbra)

ESTUDOS ARQUEOLÓGICOS DE OEIRAS

Volume 18 • 2010/2011 ISSN: 0872-6086

EDITOR CIENTÍFICO - João Luís Cardoso
DESENHO E FOTOGRAFIA - Autores ou fontes assinaladas
PRODUÇÃO - Gabinete de Comunicação / CMO
CORRESPONDÊNCIA - Centro de Estudos Arqueológicos do Concelho de Oeiras
Fábrica da Pólvora de Barcarena
Estrada das Fontainhas
2745-615 BARCARENA

Os artigos publicados são da exclusiva responsabilidade dos Autores.

Aceita-se permuta
On prie l'échange
Exchange wanted
Tauschverkehr erwünscht

ORIENTAÇÃO GRÁFICA E

REVISÃO DE PROVAS - João Luís Cardoso, Maria da Conceição André e Autores

PAGINAÇÃO, IMPRESSÃO E ACABAMENTO - Europress, Lda. - Tel. 218444340

DEPÓSITO LEGAL N.º 97312/96

**LUCIO CORNELIO BOCO:
Turdetano de Salacia y autor de la Edad de Plata de la Literatura Latina¹**

Martín Almagro-Gorbea*

Antonio Magariños. Sebastián Mariner
Magistris Optimis

Los crecientes testimonios epigráficos sobre L. Cornelio Boco aparecidos en Lusitania tanto en las ciudades turdetano-romanas del atlántico como recientemente en Mérida, hacen necesario recordar su evidente relación con un autor del mismo nombre de la Edad de Plata de la literatura latina, cuya obra se ha perdido, hecho que ha entrañado en la práctica su olvido. Sin embargo, los descubrimientos citados y el análisis de los autores latinos que citan a Boco permiten una reconstrucción novedosa de la vida y la obra de este literato, de estirpe turdetana y originario de las tierras atlánticas de Lusitania, cuyo papel parece haber sido esencial como transmisor a la literatura clásica de la perdida tradición literaria de las ciudades fenicio-hispanas y tartesio-turdetanas, lo que permite situar a Boco, gracias a su obra y su papel político y social, entre otras grandes figuras hispanas de la Edad de Plata de la Literatura Latina y como máximo representante de esta generación de hombres de letras en las tierras de la antigua Lusitania.

1 – VIDA

Lucius Cornelius Bocchus, hijo de Lucio, de la tribu Galeria², conocido como Cornelio Boco o simplemente como Boco, es un autor latino que aparece ya citado en la *Gramática de la lengua castellana* de Nebrija³, aunque a su

* Catedrático de Prehistoria. Universidad Complutense de Madrid. Académico Anticuaria de la Real Academia de la Historia. e-mail: anticuario@rah.es

¹ Este artículo actualiza con algunos añadidos y rectificaciones las reflexiones personales presentadas en la *Academia Portuguesa da História* en diciembre de 2008 con el título “Lucio Cornelio Boco. Turdetano de Salacia y auctor de la Edad de Plata de la Literatura Latina”. Conste mi agradecimiento a dicha institución por el honor de haber podido exponer y discutir con los colegas portugueses la figura del salaciense L. Cornelio Boco, a la que en estos últimos años se le ha prestado creciente atención. Quiero también agradecer al Prof. J. L. Cardoso su ayuda para la publicación de este texto y al Prof. X. Ballester sus útiles comentarios y correcciones, aunque las opiniones y los errores que pueda tener sean de la única responsabilidad del autor.

² Sobre Boco, puede verse Th. Mommsen, 1864 y 1895, p. XIV s.; J. Leite de Vasconcelos, 1895a y b; E. Hübner, 1866; W. Henze, 1897; M. Ihm, 1897; F. Münzer, 1900; A. Stein, 1900; *PIR2 C*, p. 1333; H. Bardon, 1956, p. 148-149; R. Étienne, 1958, p. 123 s.; E.J. Weinrib, 1990, p. 170-174; M.M. Bochum y M. S. Bochum, 1997; A. Caballos Rufino, 1998, p. 214-216, n° 5; J. A. Delgado, 1999, p. 447 s.; L. da Silva Fernández 2000; M. González Herrero, 2002, p. 368 s.; *id.*, 2006, p. 38 s.; *H.Ep.* 12, 2002, p. 236 s. y 239 s.; F. des Bosc-Plateaux, 2005, p. 629-631, n° 160; R. Morais, 2007 (a quien agradezco que me haya proporcionado su valioso artículo antes de su publicación); M. Almagro-Gorbea, e.p.; A. Stylow y A. Ventura, 2009; J. Fugmann, (e.p.).

³ Elio Antonio de Lebrija hace alusión a Boco y Plinio en su famosa *Gramática de la lengua castellana* (Salamanca, 1492, fol. 5 v. s. n): *Assi que si queremos creer alas istorias de aquellos que tienen autoridad: ninguno me puede dar en España cosa mas antigua que la poblacion*

obra escrita apenas se le ha prestado la atención que merece por no haberse conservado⁴. Las inscripciones halladas en ciudades de su región turdetana atlántica de origen y en *Augusta Emerita*, la capital de la Lusitania, permiten conocer que fue un importante *eques* lusitano-romano, muy probablemente de origen turdetano, que debió desempeñar un notable papel político en la Hispania de su época, además de ser un polígrafo e historiador, aproximadamente entre la época de Augusto y el final de la dinastía julio-claudia, c. 7 a.C. – 53 d.C.

El interés y conocimiento sobre Boco se basa en diversas menciones de los escritores G. Plinio el Viejo y G. Julio Solino, lo que indica que como autor gozaba de predicamento en el mundo literario romano. Aunque su obra se ha perdido, ambos autores en algunos pasajes señalan de forma explícita *ut Bocchus auctor est*, como testimonio de su autoridad y de haber tomado de él las noticias recogidas en sus obras.

Con este personaje se han relacionado diversas inscripciones documentadas desde el siglo XVIII en Alcácer do Sal⁵, la antigua *Salacia*⁶, por lo que se supone que ésta sería su población natal. *Salacia* debía ser una importante población que controlaba el estuario del Sado y las vías que desde allí parten hacia el Valle del Guadiana y Huelva cruzando el Alentejo, cuyo origen parece proceder de una colonia tartesia del siglo VII a.C.⁷, que acabó convertida en municipio romano, probablemente ya desde tiempos de Cn. Pompeyo o de César, como indicaría su denominación de *Imperatoria Salacia*⁸. De *Salacia*⁹ y de la cercana Tróia¹⁰, quizás la antigua *Castra Caepiana*¹¹, ambas próximas y situadas en el estuario del Sado, proceden diversas inscripciones dedicadas a Boco y a miembros de su familia, los *Cornelii Bocchi*, lo que hace suponer que sería su tierra de origen, así como también se han hallado en *Olisipo* (Lisboa)¹², que cabe considerar otra ciudad o *oppidum* originado, como *Salacia*, en la colonización orientalizante tartesia de las costas del atlántico¹³, además de tener claros intereses en la *Colonia*

de mi tierra y naturaleza. Por que la venida delos griegos dela isla Zacinto: y la población de Sagunto que agora es Monviedro: o fue eneste mesmo tiempo o poco despues: segun escriuen Bocco y Plinio en el libro xvi dela Natural Istoría.

⁴ L. Cornelio Boco no aparece recogido, ni como un autor de obra desconocida, en la mayor parte de las historias de la Literatura Latina, ni siquiera en las dedicadas a los autores hispanos. Véase, como ejemplo, A. de los Ríos, 1861; M. Menéndez Pelayo, 1950-1953; J. M. Pabón, 1935; A. Rostagni, 1964; C. Codoñer, 1997; F. Presedo, 1982; M. von Albrecht, 1994; P. Grimal, 1994, ni tampoco en enciclopedias y diccionarios importantes, cf. E.J. Kenney y W.V. Clausen (eds.), 1982; F. della Dorte, 1987; G. Cavallo, P. Fedeli y A. Giardina (eds.), 1991; etc. Sin embargo, la mayoría de los historiadores lo identifican con el personaje citado en epígrafes de Salacia y Olisipo. *Vid. infra*, § 2; E. Hübner (1866; *id.*, 1869 = *CIL* II,35, p. 7; *id.*, 1871, p. 27), L. de Vasconcelos (1895, p. 74 s.), Th. Mommsen (1895, p. XIV), W. Henze (1897), A. Stein (1900), H. Peter (1911, p. 314), E. Bandeira Ferreira (1956, p. 101), R. Étienne (1974, p. 123), L.A. Curchin (1990, p. 177, n.º 389), S. Demougín (1992, p. 423), J. de Francisco (1996, p. 123), V. Mantas (1998, p. 47), A. Caballos Rufino (1998, p. 216), J. A. Delgado (1999, p. 449), L. Lagóstena (2001, p. 54, n. 156), M. González Herrero (2002, p. 74; *id.* 2006, 38 s.), F. des Bosc-Plateaux (2005, p. 631), etc. Otros autores todavía dudan, como J. A. Delgado (2000, p. 143), F. J. Fernández Nieto (2001, p. 36, n. 49), S. Panzram (2002, p. 278) y A. Stylow y A. Ventura (2009) no se manifiestan.

⁵ Como la documentada por José de Cornide en su viaje de 1786 (RAH 9-3917-12) en Alcácer do Sal, *CIL* II,35. J. M. Abascal y C. Cebrián, 2008, p. 645.

⁶ Sobre *Salacia*, A. Tovar, 1976, p. 214 s.; J. de Alarcão, 1983, p. 352 s.; G. V. Mantas, 1990, p. 161 y 174; J. de Alarcão *et al.* (eds.), 1995, p. 136-137 y, recientemente, D. Osland, 2006, p. 37 s. y A. M. de Faria, 2006, p. 228-230 *id.*, 2009.

⁷ Sobre el origen de *Salacia-Cantipo* como colonia tartésica, M. Torres, 2005; M. Almagro-Gorbea *et al.*, 2008, p. 1033 s., que rectifican visiones anteriores, cf. VV.AA. 1993; A. M. Arruda, 2002; etc.

⁸ Una síntesis reciente sobre este discutido tema, en L. Amela, 2004, p. 245 s. y A. Marques de Faria, 2006, p. 228 s.

⁹ *CIL* II,35; ILLER 1562; *vid. infra*, n. 26.

¹⁰ R. Étienne, Y. Makaroun, F. Mayet, 1994; L. Lagóstena, 2001, p. 53 s.

¹¹ La villa romana de Troya pudo pertenecer a Boco (*CIL* II,35=5584; *EE* 8, p. 356). J. de Alarcão (2004, p. 322 s.) se inclina a identificar Tróia con el topónimo *Keipion* (Str. III,1,9), que sería el mismo que el de *Caepiana* de los *Celtici* (Ptol. II,5,5). Como en ese yacimiento han aparecido restos prerromanos, cabe plantear la hipótesis de que ese lugar pudo haber sido el *fundus* gentilicio prerromano de los *Bocchi*.

¹² H. Galsterer, 1971, p. 69, quien la considera municipio de época cesariana; A. Tovar, 1976, p. 266 s.; J. de Alarcão, 1983, p. 244; J. de Alarcão *et al.* (eds.), 1995, p. 118 s.

¹³ *Vid. supra*, n. 7.

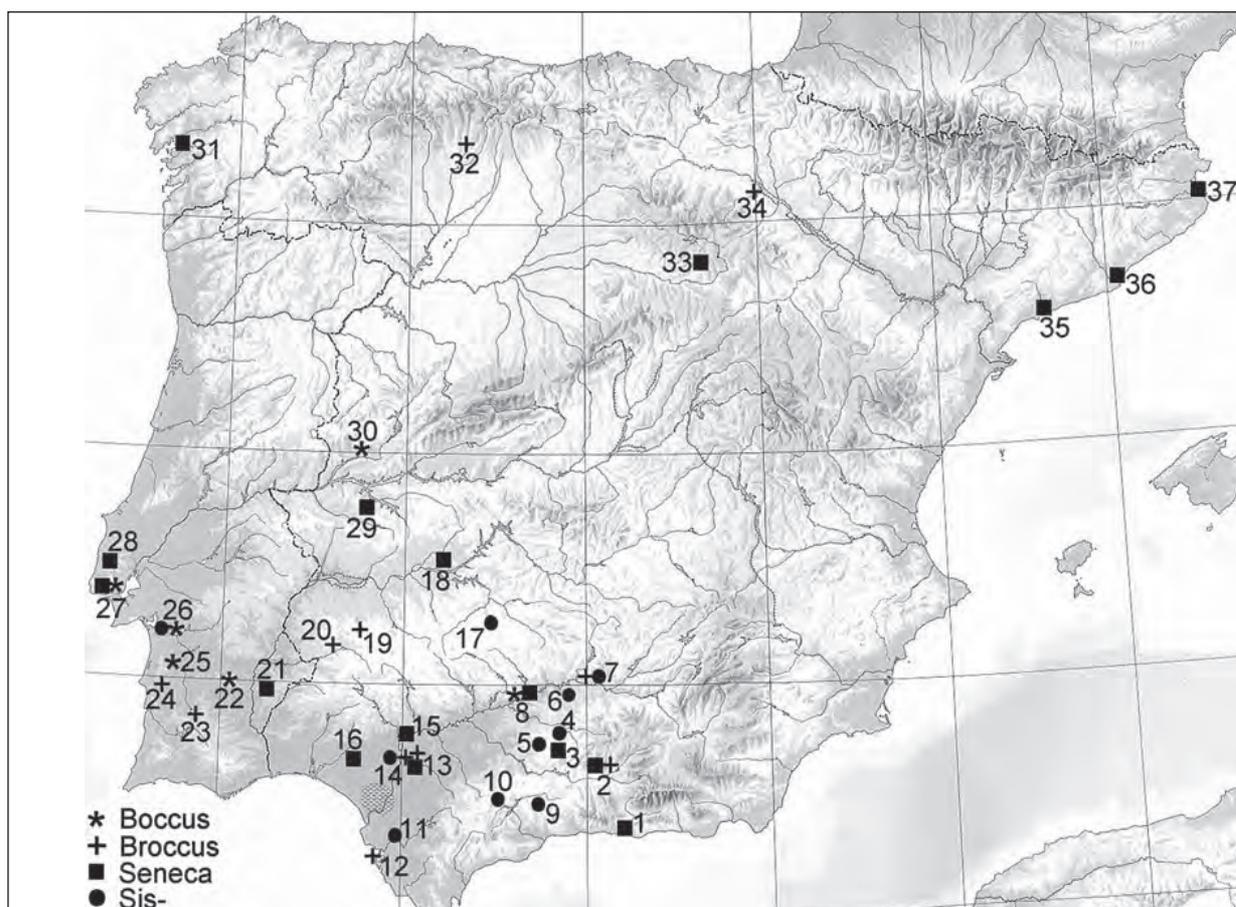


Fig. 1 – Dispersión de los antropónimos tartesios *Boccus*, *Broccus*, *Seneca* y en *Sis-* (según Untermann, modificado).

Scallabitana, lo que sugiere que los Bocos formaban la élite social y controlaban los intereses comerciales de estas ciudades costeras del atlántico de origen turdetano.

El cognomen *Bocchus* coincide con el de dos reyes bien conocidos de Mauritania del siglo I a.C., Boco I¹⁴ y Boco II¹⁵, por lo que algunos autores, como M. L. Albertos¹⁶, pensaron que pudiera ser un nombre africano. Pero *Boco* aparece documentado en *Hispania*, además de en Alcácer do Sal y Tróia, en Beja y Viseu, también en Coria y Córdoba¹⁷ (Fig. 1). Además existen otros nombres relacionados, como el gentilicio *Bocouriq(um)*¹⁸ y, probablemente, el posible teónimo del área ibérica *Bokon*¹⁹. En cualquier caso, la dispersión del antropónimo Boco por el

¹⁴ Boco I (118 a.C.-91 a.C.) fue rey de Mauritania y suegro de Yugurta, con quien se alió contra Roma. Al ser vencidos, pactó con Sila la entrega de su suegro a los romanos, lo que le permitió anexionarse parte de la Numidia (Sal. *Iug.* 80-120; Plut., *Mario*, 8-32; Vell. Pat. II,12,34).

¹⁵ Boco II (110-33 a.C.) fue rey de Mauritania y era hijo de *Soso* o *Mastanesosus* y nieto de Boco I. Compartió el reino con su hermano Bogud con su capital en *Iol*, la actual Cherchell, en la parte oriental del reino. Tras derrotar Julio César a los partidarios de Pompeyo en Tapso, le concedió la parte occidental de la Numidia y participó en la batalla de Munda. Tras el asesinato de César dio su apoyo a Octavio y venció a Bogud, que se había hecho partidario de Marco Antonio, lo que le permitió unificar todo el reino.

¹⁶ M. L. Albertos, 1966, p. 56.

¹⁷ J. M. Abascal 1994, p. 301.

¹⁸ A. Stylow, 1990, p. 313, fig. 2: *Monis-Bocouriq(um)·Allonis·f*. También cabe plantear una posible relación con *Bocour-* y con *Bocch-*, sugerencia que agradezco a Xavier Ballester.

¹⁹ T. Moneo, 2003, p. 444 s. También existe un topónimo *Boco* en Plouguiel, al Norte de Bretaña, y otro en Casina, Reggio-Emilia, Italia.

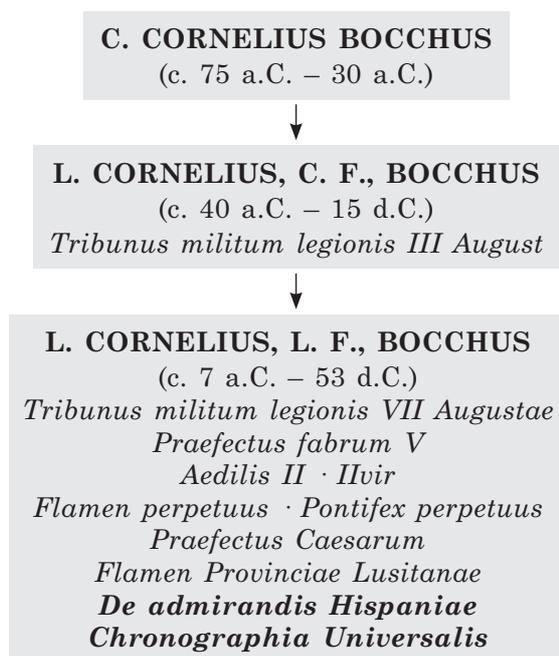


Fig. 2 – Stemma de los Cornelii Bocchi.

mente se ha planteado que fueran primos hermanos, dado el paralelismo entre sus carreras ecuestres²⁴.

L. Cornelius, L. f., Galeria Bocchus es el personaje más conocido y el que parece ser el de mayor relevancia en la familia de los *Cornelii Bocchi*. Pero junto a él parece documentarse la probable existencia de otro *L. Cornelius, C. f. Bocchus* en una inscripción hallada en Tróia²⁵ y en otra de Alcácer do Sal²⁶, aunque ambas han desaparecido,

Suroeste de la Península Ibérica es semejante a la de otros nombres tartesios, como *Broccus*²⁰, por lo que, a pesar de su supuesto origen en el Norte de África, donde, evidentemente es corriente y donde incluso fue llevado por diversos reyes nómadas²¹, debe considerarse tartésico-turdetano y asociarse a otros nombres de tradición tartesia, como los usados por otros ilustres hispano-romanos de la Bética, como *Seneca*²² o *Trahius*, del que deriva el gentilicio del emperador Trajano²³.

Las inscripciones honoríficas en honor de *L. Cornelio Boco* son seis seguras y otras dos posibles, pero su atribución al escritor o a otros miembros de la familia ha sido tema de discusión. En general, presentan los honores en orden inverso para resaltar el cargo más reciente e importante y han permitido reconstruir su carrera administrativa y precisar la fecha en que vivió, en la primera mitad del siglo I d.C., aunque, tras una larga discusión, cada vez predomina más la idea de que pertenecen a dos personajes, que se suelen considerar padre e hijo y que permiten reconstruir la sucesión familiar (Fig. 2), aunque reciente-

²⁰ J. Untermann 1965, p. 76; J. M. Abascal 1994, p. 97 y 305; F. Villar 2000, p. 229 s.

²¹ *Vid. supra*, n. 14 y 15.

²² J. Untermann, 1965, p. 159; M. L. Albertos, 1966, p. 203 s.; J. M. Abascal 1994, p. 503.

²³ A. Canto, 2003, pág. 57 y fig. 12.

²⁴ A. Stylow y A. Ventura, 2009, p. 486, n. 25.

²⁵ CIL II,5184; ILS 2921; ILER 1561; IRCP 207; E. Bandeira Ferreira 1956; L. da S. Fernandes, 2000, n° 6; J. A. Delgado 2000, b. [*L. C] ornelio C. f. [B]occho [flamini] provinc(iae) [tr(ibu)no] mil(itum) leg(ionis) III Aug(ustae) [—]*, aunque en esta inscripción, en la actualidad perdida, algunos autores han leído [*L. C]ornelio L. f. [B]occho*. En todo caso, perteneció a un *L. Cornelio Boco* que ejerció como tribuno militar de la *legio III Augusta*, que sería el padre del *Boco* más conocido, aunque la lectura *C. f.* no es segura y es discutida por algunos autores (*vid. infra*, n. 27). E. Hübner publicó la lectura *L. f.* (CIL II,5184), contra la opinión de Augusto Saromenho, que leía *C. f.*, y de nuevo Leite de Vasconcelhos (1895a, p. 70 s.) leyó *L. f.* basándose en una fotografía (L. DA S. FERNÁNDES, 2000, p. 158). Sin embargo, como la inscripción se ha perdido, la lectura de *C. f.* ha sido discutida por algunos especialistas, que consideran que debe interpretarse como *L. f.* (J. A. DELGADO, 1999, p. 449; L. DA S. FERNÁNDES, 2000, p. 167; etc.), aunque otros no dudan en aceptarla (M. GONZÁLEZ HERRERO, 2004, p. 369; *id.*, 2006, p. 33 s.). *Vid. infra*, n. 26.

²⁶ CIL II,35; E. Ferreira 1956, p. 87 s.; ILER 1562; L. da S. Fernandes 2000, p. 157-166, n° 1; J. A. Delgado 2000, p. 448, n° 4a. J. de Cornide, que la copió en 1795 (RAH 9-3917-12), parece dudar de su procedencia, pues indica: *No tengo presente de donde copié las sigtes. inscripciones* (tachado: *creo q. me la dio el Dr. Ribeyro*) de la *Colón. Lithologica dela Academia* (Fig. 3). En todo caso, se desconoce cómo esta inscripción fue a parar a una finca de Sempre Noiva, en el concelho de Évora, donde acabó reutilizada en un muro (E. B. FERREIRA, 1956, p. 88), siendo relocalizada en el siglo XX por Túlio Espanca, quien la relacionó con vestigios arqueológicos locales (IRCP, p. 207), hasta que Ferreira, en 1955, la examinó de nuevo y concluyó que era la inscripción de Alcácer do Sal mencionada por Cornide al compararla con referencias del siglo XVI. Sin embargo, la inscripción ha vuelto a desaparecer, pues en 1978 J. d'Encarnação ya no pudo averiguar su paradero (IRCP, 207, n. 2). Según la copia hecha por J. de Cornide en el siglo XVIII (*vid. supra*, n. 5), el texto de la inscripción sería el siguiente: *L. Cornelio C. f. Boccho, flam(ini) provinc(iae), tr(ibu)no mil(itum), Colonia Scallabitana ob e(ius) merita in colon(iam)*.

lo que impide precisar este hecho. Además, ambos personajes ofrecen un nombre y cargos tan similares que diversos autores han dudado de la existencia de este segundo Cornelio Boco, hijo de Gayo²⁷, si bien otros han interpretado esta semejanza de origen y de pertenencia a la carrera ecuestre para suponer que sería el padre del Cornelio Boco más conocido, hijo de Lucio²⁸.

L. Cornelius, C. f. debió vivir en época de Augusto y perteneció al orden ecuestre, pues desempeñó una tribunicia militar en la *Legio III Augusta*, creada por Augusto el 43 a.C. y establecida en el Norte de África²⁹, y también debió ser uno de los primeros flámines provinciales de la Lusitania³⁰, lo que revela su brillante promoción social. A este personaje, hijo de Gayo, correspondería igualmente la inscripción que José A. de Cornide documentó en el siglo XVIII³¹ probablemente en Alcácer do Sal, que en la actualidad se ha perdido (Fig. 3), población que sería, probablemente, su ciudad de origen, *Salacia*. En ella aparece homenajeado por la *Colonia Scalabitanana*, la actual Santarém³², cabeza del Convento Jurídico, lo que hace suponer que se le reconocía algún favor o servicio prestado en sus funciones de flamen provincial de la Lusitania (Fig. 4). La existencia de este segundo L. Cornelio Boco sigue siendo discutida y, en cualquier caso, añade

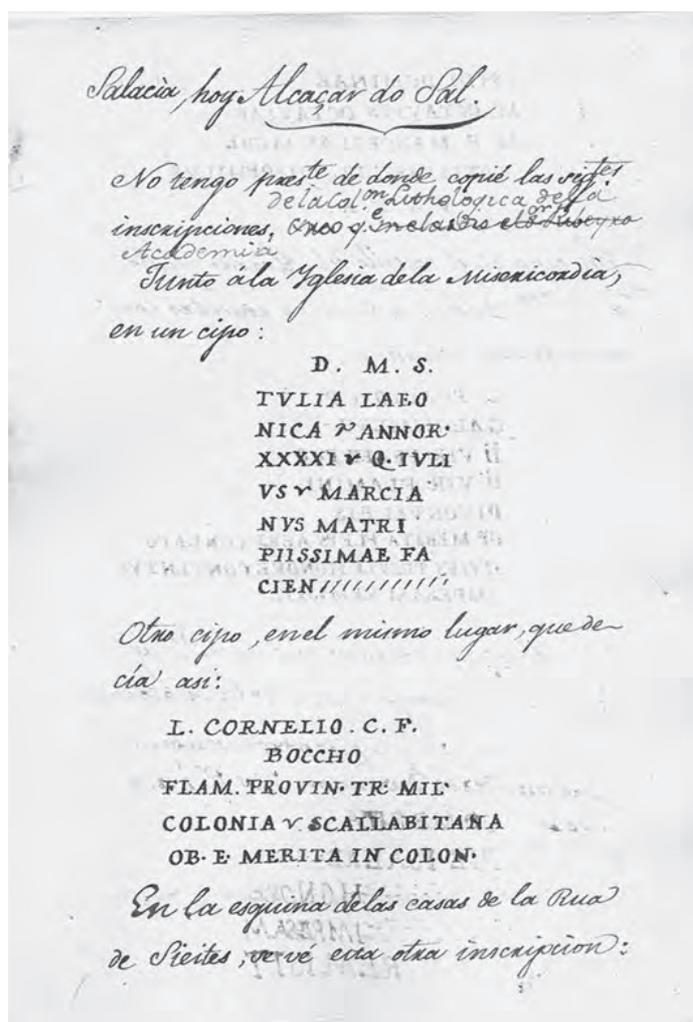


Fig. 3 – Inscripción de Alcácer do Sal dedicada a L. Cornelio Boco por la *Colonia Scalabitanana* (CIL II,35), según documentación de J. de Cornide en la Real Academia de la Historia.

²⁷ Como ya plantearon E. Hübner (1895) y L. de Vasconcelos (1895, p. 74) y en época más reciente E. Bandeira Ferreira (1956, p. 100), ILLER 1561, J. Deininger (1965, p. 130 s.), R. Etienne (1974, p. 124), H. Devijver (1976, p. 1034 y 1092, C228 y C229), S. Demougín (1988, p. 837; *id.*, 1992, p. 9, n° 512 y 513) y E.J. Weinrib (1990, p. 171 y 173, quien también considera del padre la inscripción ILS 2920 y del hijo la ILS 2921), etc., como demostró el epígrafe de *Olisipo*, publicado por A. Diogo y L. Trindade (1999) y seguido por L. da S. Fernandes (2000: 171), A. Delgado (2000, p. 143), M. González Herrero (2002; *id.*, 2004, p. 369; *id.*, 2005, p. 253; *id.*, 2006, p. 38 s.), etc. M. Navarro y S. Demougín, eds. (2001, p. 231) han considerado al L. Cornelius Bocchus, C. f. (IRPC 185) de época claudia (41-54 d.C.) y al L. f. (IRPC 207) de época nero-vespasiana (54-79 d.C.), cronología que parece excesivamente tardía para la fecha de la obra de Boco como escritor (*vid. infra*, § 2). Por el contrario, A. Soromenho, informante de Hübner, defendió que se trataría de la misma persona, postura seguida en el CIL II, p. 802, ILS 2921, PIR (p. 312), IRCP 207 y por R. Syme (1969, p. 220 s.), L. A. Curchin (1990, p. 215), E. Gil García (1993, p. 758-759), A. Guerra (1995, p. 138), A. Caballos Rufino (1998, p. 215) y J. A. Delgado (1999, p. 449), hasta la reciente publicación de la inscripción de *Olisipo*, que ha permitido aclarar el problema, aunque algunos autores mantiene la duda (S. PANZRAM 2002, p. 277-278).

²⁸ A. Stylow y A. Ventura, 2009, p. 486, n. 25.

²⁹ J. Le Bohec, 1989.

³⁰ M. González Herero, 2002, p. 54 s.; *id.* 2006, p. 33 s.

³¹ RAH 9-3917-12. J. M. Abascal y R. Cebrián, 2005, p. 161; *id.*, 2008, p. 645. *Vid. supra*, n. 26.

³² H. Galsterer, 1971, p. 69, quien la considera cesariana; A. Tovar, 1976, p. 264 s.; J. de Alarcão *et al.*, 1995, p. 145; etc.



Fig. 4 – Inscripción dedicada a L. Cornelio Boco en su ciudad natal de *Salacia* (IRCP 189).

Cornelius, L. f., Bocchus. De la vida de este Boco no se sabe nada, pero debió corresponder a la generación de las Guerras Civiles, en las que pudo haber alcanzado la ciudadanía romana, probablemente con César, como indicaría su pertenencia a la tribu *Galeria*. En todo caso, si se confirmara la discutida relación sucesiva de los tres *Cornelii Bocchi* se podría trazar el *stemma* de las tres generaciones conocidas de esa familia³³ (**Fig. 2**):

L(ucius) Cornelius, L(ucii) f(ilius), Galeria Bocchus, que parece ser el más famoso miembro de la familia, debió nacer en época de Augusto y debió vivir hasta el final del reinado de Claudio, como indican tres interesantes inscripciones suyas conservadas, una en las termas de los Casios de *Olisipo*³⁴, erigida por decreto de los decuriones, otra en la dedicatoria de un edificio en *Salacia*³⁵ construido a su costa (**Fig. 4**), lo que documenta su actividad evergética, y la recientemente publicada del Templo de Augusto o “Templo de Diana” de Emerita Augusta³⁶.

Estas inscripciones permiten completar su *cursus honorum*. La inscripción hallada en *Olisipo*³⁷ indica que fue tribuno militar en la legión *VII Augusta*, unidad reclutada por Augusto que estuvo acantonada en Macedonia y que el año 10 de la Era pasó a Dalmacia hasta el año 68 (**Fig. 5**). La ausencia de otros títulos de la legión *VII Augusta* permiten datar esta inscripción antes del 42 de la Era, fecha en que Claudio le otorgó los de *Claudia, Pia, Fidelis*, lo que aportó una primera referencia cronológica segura sobre la vida de Cornelio Boco³⁸. Este cargo, que constituía el primer grado en el ejército para el orden ecuestre, se solía obtener hacia los 25 años, pero Boco debió abandonar la carrera militar, como era frecuente entre las elites ecuestres provinciales de época julio-claudia, que preferían dedicarse a sus lucrativos negocios e intereses familiares. El desempeño de este tribunado militar confirma su pertenencia al orden ecuestre, que habría sido alcanzado por algún antepasado suyo, quizás su padre o, más probablemente, por su abuelo, tal vez en época de César o durante las Guerras Civiles, lo que

³³ F. des Bosc-Plateaux, 2005, p. 629-631, n° 160, ofrece este mismo *stemma*, pero data a los *Cornelii Bocchi*, sucesivamente, en época de Tiberio (14-31 d.C.), Claudio (41-54 d.C.) y Nerón-Vespasiano (54-79 d.C.), lo que obligaría a considerar que el escritor sería *L. Cornelius C. f. Bocchus*.

³⁴ A. M. Dias Diogo y L. Trindade 1999 (=FE 60,275); L. da S. Fernández 2000, p. 171; M. González Herrero 2002; *id.*, 2004, p. 368, fig. 1; *id.*, 2006; *HEp* 12, n° 654; etc.

³⁵ CIL II,2479 = 5617; IRCP 189: [*L. Cornelius / L. f., Boc]chus, pr(aefectus) Caesarum bis, [flam(en) provinc(iae), pon]t(ificex) perp(etuus), flamen perp(etuus), [duumvir, aedilis] II, pr(aefectus) fabrum V, tribunus mil(itum) d(e) s(ua) p(ecunia) f(ecit)*. Esta inscripción CIL II,2479 (=EE VIII,4) fue atribuida a Chaves por E. Hübner, confusión mantenida por A. Rodríguez Colmenero (1997, p. 296, n° 376 = *HEp* 7, 1997, 1202 = RAP 526 = *HEp* 12, 2002, 668 = AE 2002) y también por M. Navarro y S. Demougin, eds. (2001, p. 231) y F. des Bosc-Plateaux (2005, p. 661), pero parece tratarse con bastante seguridad de un error.

³⁶ A. Stylow y A. Ventura, 2009, p. 486 s.

³⁷ Su transcripción es: *L. Cornelio L. f., Gal(eria) Boccho, Salaciensi, flamine provinciae Lusitaniae, praef(ecto) fabrum V, trib(uno) mili(tum) leg(ionis) VII Aug(ustae), d(ecreto) d(ecurionum)*.

³⁸ *HEp*. 12, 654; *vid. supra*, n. 34 y 37; A. Stylow y A. Ventura, 2009, p. 487, n. 34.

ayuda a comprender el ascenso social de esta familia provincial, que en cierto sentido pudiera ser comparable al de los Balbos de *Gades* en la tarda República³⁹.

Después, Boco debió ser elegido *praefectus fabrum* hasta cinco veces, indicio de su eficacia e influencia y poder, pues no resulta ser un hecho frecuente. Este cargo suponía estar al servicio de un magistrado *cum imperio*, que en este caso fue el pretor de la Lusitania L. Fulcinio Trío, con el que colaboraría como asistente personal, hecho que conllevaría ocuparse de dirigir trabajos de ingeniería civil, tareas administrativas y probablemente de logística militar⁴⁰, que cabe relacionar con su capacidad de gestión en los negocios y que ayuda a explicar el prestigio que alcanzaría en las regiones meridionales y atlánticas de la Lusitania, facilitada por constituir las élites de esas regiones cuya población era de origen turdetano a juzgar por sus topónimos y antropónimos⁴¹.

Esta relación la ha confirmado la inscripción de mármol de un gran pedestal, recientemente publicada, hallada en el estanque oriental del Templo de Diana (Fig. 6) o templo al *Divus Augustus* del Foro de *Augusta Emerita*⁴². Esta inscripción indica que L. Cornelio Boco fue *praefectus fabrum* del legado de Augusto L. Fulcino Trío, propretor de la Lusitania aproximadamente desde el 21 hasta el 31 d.C., año en que la *tabula hospitii* hallada en Juromenha documenta su última actividad en la Lusitania⁴³, poco antes de ir a Roma como cónsul ese mismo año 31, aunque pocos años después, el 35 d.C., acabaría por suicidarse, acusado de estar implicado en las maquinaciones de Sejano⁴⁴. L. Fulcino Trío tuvo una importante actuación como promotor del culto imperial al construir el templo del *Divus Augustus* en el foro de *Emerita*⁴⁵, obra en la que debió

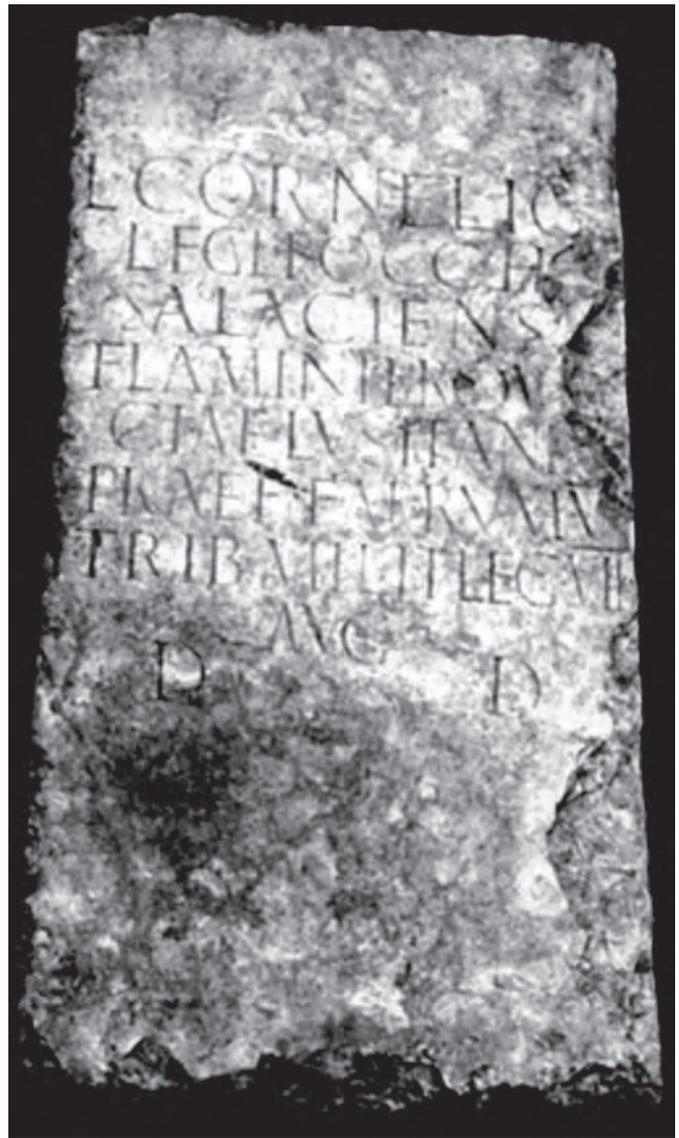


Fig. 5 – Inscripción dedicada a L. Cornelio Boco en el municipio de *Olisipo* (FE 1999, 275).

³⁹ Vid. *infra*, § 2 p. 405 y 5, p. 426. Boco fue *praefectus fabrum* del pretor de la Lusitania L. Fulcinio Trío, como Balbo lo fue de César (Cic. *Balb.* 63; J.F. WEINRIB, 1990, p. 65), lo que refleja cierto paralelismo en la vida de ambos personajes. Sobre este aspecto, C. Carreras, 2006, p. 172 s. y R. Morais, 2007, p. 130 s.

⁴⁰ R. Morais, 2007, p. 130.

⁴¹ M. Almagro-Gorbea *et al.*, 2008, p. 1042 s.

⁴² A. Stylow y A. Ventura, 2009, p. 486-489, quienes han reconstruido esta transcripción: [L. Cornelio L. F. Bo]lcho / [pr. fabr. V L. Fulcinii Tr]ionis-cos / [curatori templi Divi?] Augusti / [flamini provinc] Lusitan / [Universi Provinc? Co]nventús.

⁴³ M. Heleno y S. Lambrino, 1952; S. Lambrino, 1953; IRPC 479; A. Stylow, 2009, p. 487.

⁴⁴ Tac. *Ann.* 6,4; 6,38; Dion. Cas. 58,25.

⁴⁵ J. C. Saquete, 2005; J. C. Saquete y J. M^a Álvarez Martínez, 2007.

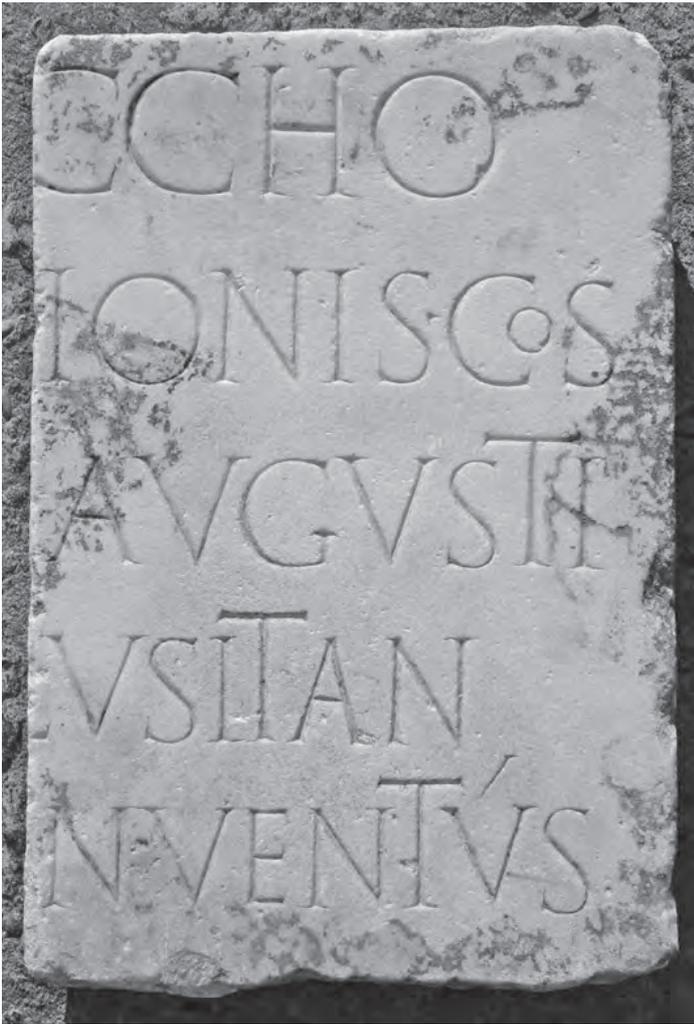


Fig. 6 – Inscripción dedicada a L. Cornelio Boco en el foro de *Augusta Emerita* (Stylow-Ventura, 2009, fig. 37).

tener una importante participación L. Cornelio Boco, pues se supone que aparecería en la citada inscripción como *curator templi Divi Augusti* y *flamen Provinciae Lusitaniae*⁴⁶.

Esta inscripción emeritense plantea, en consecuencia, que una de las principales funciones de Boco como *praefectus fabrum* debió haber sido, precisamente, encargarse de la construcción del foro provincial de *Augusta Emerita* y del templo de Augusto en el que apareció la citada inscripción, aunque el desempeño de dicho cargo también se podría poner en relación con su riqueza familiar y su poder en Lusitania y con una previsible tradición de hombre de negocios y de gestor y por su conocimiento de minerales que hace suponer que tuvo intereses mineros y, probablemente, explotaciones⁴⁷, lo que quizás permitiera plantear que incluso fuera propietario de las canteras de mármol de Estremoz. En efecto, como *eques* se dedicaría a grandes negocios, como pudo ser el abastecimiento del ejército como *praefectus fabrum*, negocio posiblemente relacionado con sus posesiones en Troia, donde existe una de las mayores industrias de salazones documentadas en el Imperio Romano⁴⁸, que usaban ánforas Haltern 70, como las dedicadas al abastecimiento militar⁴⁹, hecho que permitiría precisar el origen, al menos en parte, de su fortuna y poder⁵⁰, pues la aparición

de una inscripción en Troia indicaría que este asentamiento pudo ser el *fundus* familiar de los *Cornelii Bocchi*, quizás desde la colonización tartesia orientalizable⁵¹. Este hecho apunta a que los *Cornelio Bocchi* serían una de las familias más ricas y prestigiosas de la *Provincia Lusitana*⁵² y, a juzgar por su cognomen *Bocchus*, debía proceder de una familia turdetana ilustre, con clientelas e intereses económicos en esas ricas regiones atlánticas seguramente desde época prerromana, sin que se pueda excluir la hipótesis de una posible relación con los reyes

⁴⁶ A. Stylow y A. Ventura, 2009, p. 488 s.

⁴⁷ Este hecho se podría deducir de las varias referencias que recoge Plinio (37,24) sobre su conocimiento directo de los minerales; *vid. infra*, n. 134-136.

⁴⁸ R. Etienne, Y. Makaroun, F. Mayet, 1994; R. Pareira, 2007, p. 131.

⁴⁹ C. Carreras, 2003, *id.*, 2006.

⁵⁰ D. Diogo y L. Trindade, 1999; J. de Encarnação, 2004; R. Morais, 2007, p. 131 s.

⁵¹ R. Etienne, Y. Makaroun, F. Mayet, 1994. *Vid. supra*, n. 10 y 11.

⁵² J. A. Delgado, 1999, p. 437.

<i>L. Cornelius, C.f. Bocchus</i>	IRCP	<i>procedencia</i>	<i>Trib. Mil. Leg. III</i>						<i>Flam. Prov. Lusitaniae</i>		
CIL II, 5184	207	Tróia	X						X		
CIL II, 35	185	Alcácer do Sal	X						X		
<i>L. Cornelius, Lf. Bocchus</i>	IRCP	<i>procedencia</i>	<i>Trib. Mil. Leg. VII</i>	<i>Praef. fabrum V</i>	<i>Aedilis II</i>	<i>II Vir</i>	<i>Flamen perp.</i>	<i>Pont. perp.</i>	<i>Flam. Prov. Lusitaniae</i>	<i>Praef. Caes. bis</i>	<i>Cur. Templi Divi Augusti</i>
FE 60, 275		Lisboa	X	X					X		
FE 52, 235		Alcácer do Sal							X		
FE 9, 40	188	Alcácer do Sal				X	X?				
FE 9, 41?	205	Alcácer do Sal									
CIL II, 2479	189	Alcácer do Sal	X	X	X	X	X	X	X	X	
Stylov-Ventura 2009	189	Mérida		X					X		X

Fig. 7 – Documentación epigráfica del *cursus honorum* de L. Cornelio Boco.

de igual nombre de la Mauritania⁵³, región con la que debían tener contacto al formar parte del ‘Círculo del Estrecho’ y en la que pudo servir su padre como tribuno de la *legio III Augusta*. Su reelección hasta cinco veces como *praefectus fabrum*⁵⁴ revela, además de su capacidad personal, la confianza que gozaba del gobernador romano L. Fulcino Trio. Su influencia y prestigio explican que alcanzase los nombramientos de *praefectus Caesarum*, cargo poco habitual en una carrera municipal, y de *Flamen Provinciae Lusitaniae*, que documentan las citadas inscripciones de *Salacia*⁵⁵, de *Olisippo* y de *Augusta Emerita*, que suponía la culminación de una brillante carrera provincial⁵⁶. En todo caso, la inscripción emeritense explicita que el cargo de *praefectus fabrum* lo debió desempeñar Boco durante los años del gobierno en Lusitania de L. Fulcino Trio, entre el 21 y el 31 d.C., por lo que su anterior magistratura como *tribunus militum* debió desempeñarla poco antes de esa fecha, a fines de la segunda década del siglo I d.C. Si se supone que en el desempeño de ese cargo tendría unos 25 años, L. Cornelio Boco debió haber nacido unos pocos años antes del cambio de Era, en pleno reinado de Augusto.

De acuerdo con estos datos epigráficos (Fig. 7), L. Cornelio Boco, tras interrumpir su carrera ecuestre, debió proseguir con éxito su actividad pública en *Salacia*, su ciudad de origen y donde radicarían sus intereses económicos a juzgar por los diversos testimonios epigráficos conservados⁵⁷. Fue elegido edil del municipio dos veces y debió alcanzar el duumvirato, la máxima magistratura civil municipal⁵⁸, para después ser nombrado flamen perpetuo y pontífice perpetuo, los máximos cargos sacerdotales en *Salacia*⁵⁹. Prosiguió su carrera y promoción social y política al ser nombrado *praefectus Caesarum*, que S. Demugin⁶⁰ ha supuesto que serían Nerón y Druso, hijos de Germánico, dado que vivió en la primera mitad del siglo I a.C., lo que permite datar este nombramiento antes de que éstos cayeran en desgracia de Tiberio el año 29 y 31 d.C. respectivamente, otra referencia importante para fechar la carrera y la vida de Boco. Esta devoción hacia Nerón y Druso no parece que entorpeciera su

⁵³ Pero no hay prueba alguna en este sentido y Boco es un nombre relativamente corriente en el Norte de África, cf. *CIL VIII*.

⁵⁴ E. Gil García, 1993; A. Stylov y A. Ventura, 2009, p. 487.

⁵⁵ A este Boco, más que a su padre, debe corresponder la inscripción (FE 52, n° 235; L. da Silva, 2000, p. 166, n° 3), conservada en el castillo de Alcácer do Sal: [*L. C]ornel[io / L. f.], Bocch[us],... Flamin[i] Provinc[iae]...*]. Igualmente, L. da Silva (2000, p. 166, n° 5), le atribuye como posible otra inscripción de la misma procedencia con la leyenda: *L. Co[rneli]...*

⁵⁶ J. A. Delgado, 1999; M. González Herrero, 2006, p. 38 s.; A. Stylov y A. Ventura, 2009.

⁵⁷ R. Morais, 2007.

⁵⁸ Así lo atestiguaría otra inscripción de *Salacia* que con bastante probabilidad se le ha atribuido (IRCP 188; L. da Silva, 2000, p. 166, n° 4): *L. Co[rnelio / L. f., Boccho], Ilvir(o), Flam[(ini)]...*

⁵⁹ J. A. Delgado, 2000.

⁶⁰ S. Demugin, 1988, p. 423. Lo mismo opinan A. Stylov y A. Ventura, 2009, p. 488, n. 39.

L. Cornelis, L.f.	datos	Fecha d.C.	años de ejercicio	Edad
<i>Muere</i>		c. 53		c. 60
<i>Chronica Universalis?</i>	49-53	c. 50		c. 55
<i>Mirabilia Hispaniae</i>		c. 40		c. 45-50
<i>Flamen Prov. Lusitaniae</i>	c. 31-32	32		c. 40
<i>Praef. Caesarum bis</i>	c. 19-29	25-29		a. 37
<i>Pontifex perpetuus</i>		30	1	38
<i>Flamen perpetuus</i>		29	1	37
<i>Ilvir</i>		28	1	36
<i>Aedilis II (bis)</i>		26-27	2	34-35
<i>Praefectus fabrum V</i>	21-31	21-25	2	29-33
<i>Trib. mil. leg. VII Aug.</i>	10 al 42	18-20	3	25-28
Nace		c. 7 a.C.		

Fig. 8 – Principales episodios conocidos de la vida de J. Cornelio Boco.

brillante carrera política en los años de poder de L. Elio Sejano (20 a.C.-31 d.C.), privado de Tiberio, quizás por estar protegido por L. Fulcinio Trio, aunque la caída en desgracia de Sejano el 31 d.C., que acarrió el suicidio de Fulcinio Trio el 35 d.C., pudo ser la circunstancia que le obligaría a apartarse de la vida pública y le llevara a dedicarse a los estudios a partir de esos años.

En consecuencia, los cargos desempeñados permiten precisar la vida de L. Cornelio Boco (Fig. 8). Debió nacer hacia el 7 a.C., hecho que excluye la posibilidad de que los césares de los que fue prefecto fueran Vespasiano y Tito, como plantearon inicialmente algunos autores⁶¹. El cargo de *praefectus Caesarum* era honorífico y suponía sustituir a los emperadores y miembros de la familia imperial a los que el municipio de *Salacia* habría ofrecido una magistratura honorífica como el duumvirato o el cuatorvirato; pero este cargo también se utilizaba para intervenir directamente en la administración local a través de personas de confianza, como pudiera haber ocurrido en este caso. En ese momento de su brillante carrera construyó a su costa algún edificio para su ciudad dentro de una tradición evergética característica de las elites romanas, según indica la citada inscripción hallada en *Salacia*⁶² (Fig. 4), restituida por J. d'Encarnação⁶³.

Su carrera prosiguió después para culminar con el flaminado de la provincia de Lusitania⁶⁴, al que ya se ha hecho referencia, como documenta una inscripción de *Olisipo* (Fig. 5), ciudad de la que no era originario, pero donde tendría intereses personales y donde su prestigio sería evidente, pues los decuriones le dedicaron una estatua en un lugar público, quizás en el Foro, lo que evidencia su notoriedad⁶⁵, y al mismo cargo se refiere la inscripción

⁶¹ R. Étienne, 1974, p. 123-124, quien lo dató entre Nerón y Vespasiano por criterios paleográficos, aunque después rectificó esta datación (*id.*, 1990, p. 219, n. 17) y lo fechó en época de Claudio. Al seguir la cronología tardía propuesta por Etienne, E.J. Weinrib (1990, p. 173) supuso que Plinio no podría haber conocido la obra de Boco al considerarle contemporáneo de Vespasiano y Tito, por lo que consideró que el escritor habría sido el padre, “whose writing is probable to be dated a couple of decades earlier”. La misma cronología mantiene F. des Bosc-Plateau (2005, p. 629), quien sitúa la carrera de este Boco en época nero-vespasiana (*vid. supra*, n. 33).

⁶² *CIL* II,2479 = 5617; *ILER* 1546 ; *IRCP* 189. E. Hübner publicó esta inscripción con poca fortuna y además la atribuyó a Chaves (*vid. supra*, n. 35), hasta que Leite de Vasconcelos (1895, *id.* 1914) la estudió *in situ*, siendo su lectura recogida por Hübner (*EE* VIII,4, 1899).

⁶³ *IRCP* 189; *vid. supra*, n. 35.

⁶⁴ J. A. Delgado, 1999; S. Lefebvre, 2001; D. Fishwick, 2002, p. 139 y 152, quien fecha el nombramiento como flamen provincial en época de Claudio (41-54 a.C.), aunque pudo ocurrir también en los últimos años de Tiberio. Sin embargo, parece más difícil sostener una fecha posterior, nero-vespasiana, como pretenden M. Navarro y S. Demougin, eds. (2001, p. 231) y F. des Bosc-Plateau (2005, p. 629), pues no parece acorde con la fecha de la obra de Boco como escritor (*vid. infra*, § 2 y fig. 8).

⁶⁵ *FE* 60,275; L. da Silva Fernández, p. 171; *vid. supra*, n. 34.

citada de *Augusta Emerita*, probablemente costeada por los tres *conventus* de la *Lusitania*⁶⁶. Este nuevo cargo lo pudo alcanzar quizás durante el consulado de su protector, L. Fulcinius Trio, o poco después, hacia el 31 o el 32 d.C., antes de que éste empezara a caer en desgracia. La importancia política de Boco debió ser evidente, pues en el *concilium* que presidía como flamen provincial en *Augusta Emerita* como capital de la provincia, las ciudades presentaban sus demandas o quejas al gobernador, por lo que el cargo era muy influyente para terciar en litigios y proporcionar favores, lo que hace suponer una actuación favorable a *Olisipo* por parte de Boco. En esas fechas, Boco debía superar los 40 años según su *cursus honorum* documentado por los epígrafes citados (**Fig. 8**), pero cabe suponer que su muerte debió ocurrir al menos unos 20 años después, en torno al 50 de la Era o en esa década como fecha más probable, según se desprende de una de sus obras, que hay que datar tras la 207 olimpiada, hacia el 49-53 d.C.⁶⁷

En resumen, los diversos testimonios epigráficos han permitido documentar datos esenciales de la vida de L. Cornelio Boco (**Fig. 8**). Era un caballero romano que pertenecía a una culta familia de la ciudad de *Salacia*, que debía constituir la elite local y una de las familias más notable de Lusitania romanizada⁶⁸ (**Fig. 2**), pero no se debe olvidar que, según algunos indicios, debía ser el representante de una antigua familia de muy probable origen turdetano, probablemente vinculada desde época inmemorial al desarrollo de intereses marítimos y comerciales y al gobierno de la población tartesio-turdetana de *Cantipo*⁶⁹, topónimo que indica el origen tartésico de la *Salacia* romana y de la actual Alcácer do Sal⁷⁰.

VIDA DE L. CORNELIVS BOCCHVS

L. Cornelius L. f., Bocchus	Datos	Fecha d.C.	Años de ejercicio	Edad
Nace		c. 7 a.C.		
<i>Tribunus militum leg. VII Augusta</i>	c. 42	18-20	3	25-28
<i>Praefectus fabrum V</i>	21-31	21-25	5	29-33
<i>Aedilis II (bis)</i>		26-27	2	34-35
<i>Ilvir</i>		28	1	36
<i>Flamen perpetuus</i>		29	1	37
<i>Pontifex perpetuus</i>		30	1	38
<i>Praefectus Caesarum bis</i>	a. 29	25-29		a. 37
<i>Flamen Provinciae Lusitaniae</i>	c. 31-32	c. 32	1	c. 40
<i>Mirabilia Hispaniae</i>		c. 40		c. 45-50
<i>Chronica Universalis?</i>	49-53	c. 50		c. 55
Muere		c. 53		c. 60

⁶⁶ A. Stylow y A. Ventura, 2009, p. 488.

⁶⁷ *Vid. infra*, n. 89.

⁶⁸ J. A. Delgado, 1999, p. 437.

⁶⁹ M. Almagro-Gorbea *et al.*, 2008, p. 10 42 s., fig. 949.

⁷⁰ La importancia histórica de este alto personaje de *Salacia* explica que, con acierto y casi diríamos que con intuición, a *Lucius Cornelius Bocchus* se le haya dedicado una gran avenida en Alcácer do Sal y se le haya incluido entre los personajes históricos que avalan la *Elevação da Vila de Alcácer do Sal à categoria de Cidade* con un *Projecto de Lei* n.º 228/VII, promulgada el 20.06.1997 como *Lei* n.º 43/97, publicada en el DRISA n.º 159/97, de 12.07.1997.



Fig. 9 – Monedas de *Beuipo?*-*Salacia* con epígrafe en turdetano.

2 – LA OBRA LITERARIA

La importancia de L. Cornelio Boco radica, más que en su brillante carrera administrativa, en su faceta de autor literario, pues parece haber desempeñado un importante papel en la transmisión al mundo clásico de la tradición literaria tartesio-turdetana y, probablemente también de la hispano-fenicia, ambas perdidas.

A la rica tradición literaria tartesio-turdetana hace explícita referencia Estrabón (III,1,6), pero este aspecto apenas ha merecido el interés de los investigadores⁷¹. Esta tradición sólo fue valorada por A. Schulten hace muchos años⁷² y a ella hemos dedicado nuestra atención por su importancia en estudios recientes, que nos ha llevado a plantearnos el significado de Boco como posible transmisor de la misma al mundo clásico⁷³. Los hispano-fenicios de *Gades* y los turdetanos en sus poblaciones más importantes debieron conservar hasta la romanización sus tradiciones literarias en sus templos y archivos urbanos y, probablemente también, en bibliotecas de las *domus nobiles* de sus poderosas elites, como las que conocemos en *Gades* y en otras poblaciones más importantes, entre las que cabe incluir a *Salacia*, en ésta quizás porque, al quedar en retaguardia durante las Guerras Civiles, pudiera haber salido mejor librada de las terribles destrucciones que tanto debieron afectar a las ciudades turdetanas de la Bética, ya que las costas del Atlántico debieron quedar más apartadas de aquellos brutales conflictos.

Boco debía pertenecer a las ricas y cultas elites provinciales de origen tartésico-turdetano, por ser originario de *Salacia*, ciudad que, como otras semejantes de la costa atlántica, en especial *Olisipo*, debe ser consideradas de origen tartesio⁷⁴, más que fenicio⁷⁵, por lo que en ellas se mantuvo su signario local turdetano de tradición tartesia hasta el final de la República Romana en las acuñaciones (**Fig. 9**)⁷⁶. Este hecho hace suponer, por lógica, que la escritura oficial de *Salacia* era la tartésica, por lo que también se emplearía en anales, censos y otros documentos oficiales. Esta tradición de escritura epicórica indica no sólo que existiría una escuela de escribas al servicio de la administración urbana local, sino que también habría archivos y bibliotecas con textos en turdetano, con anales y poemas mitológicos, que debieron seguir en uso al menos hasta época de las Guerras Civiles y César, tal como prueba la perduración de la escritura oficial tartesia de la ciudad en las acuñaciones citadas.

Los *Cornelii Bocchi*, como élite urbana de *Salacia*, se debieron romanizar pronto, probablemente ya a partir de la Segunda Guerra Púnica, a juzgar por su nombre. En las Guerras Civiles debieron haber sabido mantener su liderazgo local y sus intereses hasta pasar a ser partidarios de César, quien les pudo otorgar la ciudadanía a

⁷¹ J. M. Blázquez 1975; M. Koch 2004; M. E. Aubet, 1989; M. Torres 2002, p. 30 s.; etc.

⁷² A. Schulten, 1945, p. 229-233.

⁷³ M. Almagro-Gorbea, 2002; *id.*, 2005.

⁷⁴ M. Almagro-Gorbea *et al.*, 2008, p. 1056 s,

⁷⁵ A. M. Arruda, 2002.

⁷⁶ J. Untermann, 1975, p. 342-344, n° A.103; J. A. Correa, 1982; A. Marques de Faria, 1995; *id.*, 1996; L. Amela, 2004.

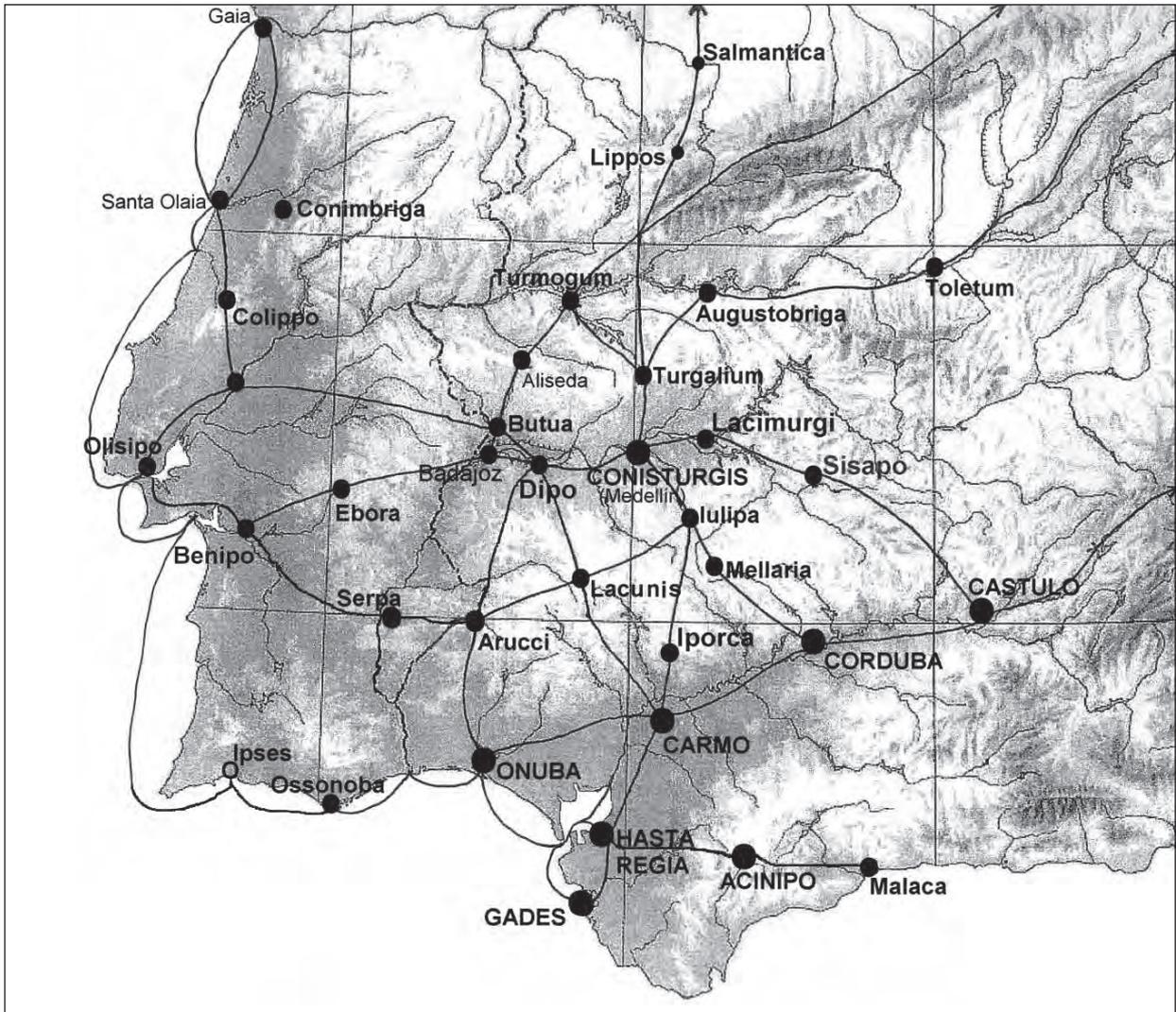


Fig. 10 - Principales poblaciones tartesias y vías de comunicación orientalizantes del Suroeste de Hispania.

juzgar por su pertenencia a la tribu Galeria, lo que recuerda lo ocurrido con los *Balbi* en *Gades*⁷⁷ y plantea un nuevo paralelismo entre ambas familias. Esta política la proseguirían Augusto, hecho que explica su ascendencia en la sociedad y administración romana, en un proceso que cabe suponer semejante al de otras importantes familias de origen turdetano, como los *Senecae* de *Corduba*⁷⁸ o los *Trahii* de *Italica*⁷⁹, a las que cabe añadir los citados *Balbi* de *Gades*, éstos de estirpe púnica, que probablemente son el mejor ejemplo del ascenso y poder de estas poderosas familias provinciales de la Bética de clara ascendencia prerromana.

Los *Cornelii Bocchi* de *Salacia* debían controlar las relaciones marítimas atlánticas y con los territorios del Valle del Guadiana que constituían el *hinterland* de las ciudades costeras atlánticas (Fig. 10), por lo que contarían con amplias clientelas entre las poblaciones turdetanas extendidas por todo el Suroeste de la Península

⁷⁷ Vid., n. 39 y 244.

⁷⁸ E.J. Weinrib, 1990, p. 77 s.

⁷⁹ A. Canto, 2003.

Ibérica. Esta situación les pudo permitir proporcionar a César apoyo logístico para organizar la flota que le acompañó el 61 a.C. por el Atlántico en su expedición a la *Gallaecia*, flota que encontraría guías y apoyo en los puertos de las colonias y factorías túrdulo-turdetanas del Atlántico, desde *Salacia* y *Olisipo* hasta Santa-Olalla en la desembocadura del Mondego y Gaia, ya en la del Duero, donde vivían los llamados *Turduli Veteres* (Mela, III,8; Plin. 4,112-113)⁸⁰, factorías que se pueden relacionar con una antigua expansión colonial tartesia-turdetana⁸¹. Años después, los *Bocchi* quizás también pudieron haber prestado apoyo marítimo a la flota de César durante las Guerras de las Galias en la expedición el 56 a.C. a las zonas atlánticas (*BG* IV,20-29), que no serían desconocidas de los navegantes turdetanos, pues, en la campaña contra *Britania*, César empleó 600 bajeles y 28 galeras (*BG* V.1.4) y ‘el material necesario para el equipamiento de las naves mandó que se trajera de Hispania’ (*id.* VII, 55), operación en la que pudieron haber colaborado los Balbos y Bocos, que controlaban los puertos expertos en navegaciones por el Atlántico. El mismo apoyo cabe suponer durante las Guerras Civiles para contrarrestar el poderío de la flota romana, que quedó en poder de los pompeyanos⁸², quizás en alianza con los Balbi de *Gades*, pues estas ciudades marítimas del Atlántico debían mantener una antigua liga o anfictionía desde época fenicio-tartesia⁸³, para facilitar sus intensas relaciones comerciales⁸⁴. Sabemos que César aprovechó sus estancias en Hispania para atraerse a estas élites provinciales, como L. Cornelio Balbo, la gran fortuna de *Gades*, al que concedió la ciudadanía romana, como quizás la obtuviera, de forma paralela, algún antepasado de L. Cornelio Boco, que, según un cálculo generacional, debía ser su abuelo.

Estas familias aristocráticas de *Gades*, *Salacia* y *Olisipo*, como las de las principales ciudades de la *Betica*, controlarían la política y la economía de estas poblaciones de marcada vocación comercial, en especial las marítimas⁸⁵. Como muchas elites del Mediterráneo en la Antigüedad, serían gentes cultas, como prueba la tradición literaria de los *Balbi* de *Gades*, a pesar de que sus obras tampoco se han conservado⁸⁶. Al igual que ellos, los *Bocchi* de *Salacia*, como los *Annei Senecae* de *Corduba*, debían ser familias cultivadas. Este ambiente debió favorecer la formación de la personalidad literaria de L. Cornelio Boco, autor que se debe incluir entre los brillantes escritores hispano-romanos contemporáneos de Tiberio y Claudio, dentro de la generación que corresponde a la llamada ‘Edad de Plata’ de la Literatura Latina.

Sin embargo, la figura de Boco como escritor es hasta ahora prácticamente desconocida. Antes de iniciar su análisis, conviene abordar algunos problemas previos. Uno es precisar si el *L. Cornelius Bocchus* de *Salacia* se corresponde con el escritor *Bocchus* citado por Plinio (*NH* 16,216 y 37,24, 97 y 127) y con el *Cornelius Bocchus* de Solino (I,97; II,11 y II,18) e, incluso, quizás, con un *Cornelius* al que hace referencia Casiodoro (*Variarum* V,2), como ya señaló J. Leite de Vasconcelos⁸⁷.

El creciente conocimiento de la personalidad de Boco y de su influencia política en la administración de la *Lusitania*, región de donde procede la mayor parte de las noticias literarias conservadas a él atribuidas por Plinio

⁸⁰ Hecho confirmado y precisado por las *tesserae hospitalis* de Monte Murado o Castro da Senhora da Saúde, Pedroso, Vila Nova de Gaia, del 7 y 9 d.C. (A. C. F. da Silva, 2007, p. 391, 432, n° 632 y 633 y p. 696).

1) *Q(uinto) Caecilio Metello A(ulo) Licinio co(n)s(ulibus) / D(ecimus) Iulius D(ecimi) f(ilius) Gal(eria) Cilo hospitium fecit / sibi liberis posterisque suis cum Nigro / et Rufo et Prisco Turdulis Veteribus / liberis posterisque eorum* (n° 632).

2) *Q(uinto) Sulpicio Camerino C(aio) Poppaeo / Sabino co(n)s(ulibus) / D(ecimus) Iulius M(ara) f(ilius) Gal(eria) tribu) Cilo hospitium fecit / cum Lugario Septanii f(ilio) ex Turdulis / Veteribus eumque et leiberos posteros/que eius in fidem clientelamque suam recepit leiberorum posterorum/que suorum egit / Lugarius Septanti* (n° 633 y lám. 696).

⁸¹ M. Almagro-Gorbea et al. 2008, p. 1055 s.

⁸² M. Almagro-Gorbea y V. M. Guerrero, 2009, p. 360 s.

⁸³ M. Almagro-Gorbea et al. 2008, p. 1066 s.

⁸⁴ A. M. Arruda, 2002; V. G. Mantas, 1998.

⁸⁵ J.C. Edmonton, 1987.

⁸⁶ *Vid. infra*, n. 245 s.

⁸⁷ J. Leite de Vasconcelos, 1895a, p. 74.

y Solino, aboga en este sentido⁸⁸. También confirmaría esta identidad el que su *Chronica* parece haberse finalizarse poco después del 49 d.C., en época de Claudio, pues la fecha de la Olimpiada 207 es la última recogida en esta obra que debió servir de fuente a Solino (I,29), como ya observó Mommsen⁸⁸. Según ha sintetizado Fernández Nieto⁹⁰, “todas las indicaciones solinianas de carácter cronológico parecen provenir de primera mano de una fuente de excelente época, que Mommsen⁹¹ identificó con el tratado cronográfico de Boco, redactado en tiempos de Claudio y publicado el año 49 d. C.”, pues terminaba en la Olimpiada 207⁹².

Otro tema discutido es si, como parece, además de *L. Cornelius Bocchus*, *L. f.* hubo otro *L. Cornelius Bocchus*, *C. f.*, como indicarían las discutidas inscripciones de Tróia y Salacia⁹³. Si se aceptara la existencia de este Cornelio Boco, como parece más probable, éste debió ser el padre del anterior⁹⁴ (fig. 3), lo que plantea la duda de cual de los dos sería el autor literario de las obras atribuidas a Boco⁹⁵ o, en caso de que ambos hubieran sido escritores, cual sería la obra de cada uno de ellos. Theodor Mommsen atribuyó al único *L. Cornelio Boco* por él conocido dos obras, *De admirandis Hispaniae* y una *Chronica Universalis*, quizás todavía más famosa en la Antigüedad, que ya relacionó con el personaje salacitano documentado por la epigrafía⁹⁶, como también hizo E. Hübner⁹⁷. La *Chronica* se habría finalizado en tiempos de Claudio, tras la 207 olimpiada, que corresponde al 49 d.C., hecho que coincide con la cronología del *L. Cornelius L. f. Bocchus* que se deduce de los documentos epigráficos (*vid. supra* § 1 y fig. 7 y 8 y cuadro p. 403), por lo que parece lógico atribuírsela con bastante seguridad. La supuesta obra *Mirabilia Hispaniae* o *De admirandis Hispaniae* no ofrece una referencia cronológica tan precisa, pues parece centrada en el conocimiento de minerales y metales de la Lusitania, una de las bases de su economía⁹⁸, que pudiera proceder de tradiciones analísticas locales que pudo recopilar su padre *L. Cornelius C. f. Bocchus* en época de Augusto o inicios de Tiberio. Sin embargo, la descripción del *chrysolithon XII pondo a se uisam* por el mismo *Bocchus auctor* (Plin. *NH* 43,127) inclinan a pensar que Plinio consideraba ambas obras del mismo escritor, que debe ser, por lo tanto, *L. Cornelius Bocchus, L. f.*, como generalmente se supone. La *Chronica Universalis* se sitúa en el 49 d.C., en tiempos de Claudio, como ya precisó Th. Mommsen⁹⁹, al que siguen la mayoría de autores, por lo que ya correspondería a una etapa avanzada y de plenitud de su vida, según los datos que ofrece la epigrafía. En consecuencia, parece lógico suponer que *De admirandis Hispaniae* sea una obra anterior, que cabría fechar hacia el año 40 de la Era.

Esta conclusión rectifica otras opiniones sobre este autor sin suficiente fundamento, como la de C. L. F. Panckoucke, que supuso en 1834 que *Cornelius Bocchus* sería un “affranchi lettré de Sylla”¹⁰⁰ o las más recientes de M.-P. Arnaud-Lindet, para quien, más que un historiador, era un erudito anticuario y geógrafo de época de Augusto, descendiente de un auxiliar mauritano de Escipión Emiliano en Numancia¹⁰¹ o la de D. W. Roller, quien lo

⁸⁸ *Vid. supra*, n. 2.

⁸⁹ Th. Mommsen, 1864, cuadro p. XIII y p. 12; *id.*, 1895, p. XIV. En concreto, Solino hace referencia a un hecho tomado de Boco ocurrido en el consulado de C. Pompeio Gallo y Q. Veranio, que corresponde al año 49 d.C.

⁹⁰ F. J. Fernández Nieto, 2001, p. 35. Sobre Solino, H. Walter, 1969.

⁹¹ Th. Mommsen, 1895, p. XII-XIII.

⁹² F. J. Fernández Nieto, 2001, p. 140; 175, n. 165; 459, n. 1053.

⁹³ *Vid. supra*, n. 25 y 26.

⁹⁴ Como acepta, con reservas, E. J. Weinrib (1990, p. 171) y otros autores (*vid. supra*, n. 25 y 27), aunque, como se ha indicado, A. Stylow y A. Ventura (2009: 486, n. 25), se inclina por considerarlos primos hermanos.

⁹⁵ La misma duda, por ejemplo, se plantea F. des Bosc-Plateaux, 2005, p. 631.

⁹⁶ Th. Mommsen, 1895, p. XIV.

⁹⁷ E. Hübner, 1866; *CIL* II *supl.*, p. 803: *Cornelius Bocchus scriptor* (n. 35, 5184): *...etiam in Lusitania non rara sunt Bocchus in titulis* (*vid. supra*, n. 2).

⁹⁸ J.C. Edmondson, 1987.

⁹⁹ *Vid. supra*, n. 89.

¹⁰⁰ C. L. F. Panckoucke, 1834.

¹⁰¹ M.-P. Arnaud-Lindet, 2001, p. 215-216.

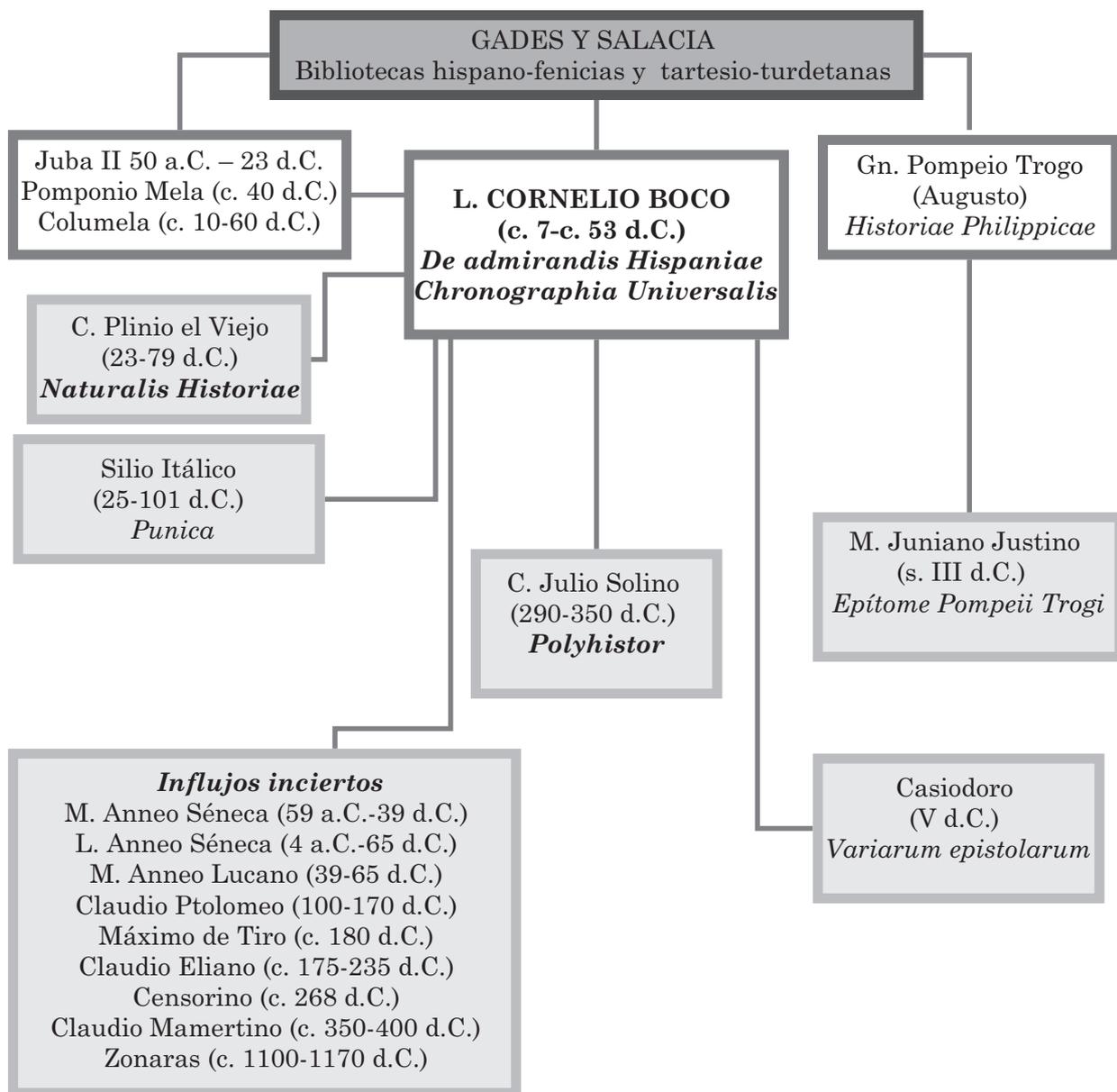


Fig. 11 – Stemma de los influjos conocidos y supuestos de L. Cornelio Boco en escritores latinos.

considera un historiador y geógrafo de la corte del rey Boccho de Mauritania que habría escrito sobre Numidia e Iberia¹⁰². También de este modo se resuelven las dudas más objetivas planteadas por autores como Diehl¹⁰³ o M. Schanz¹⁰⁴ sobre si el *Bocchus* o *Cornelius Bocchus* que cita Plinio en los libros 16, 33, 34 y 37 es el mismo *Bocchus* que cita Solino como *auctor*, duda también aceptada por Fernández Nieto y otros autores¹⁰⁵.

¹⁰² D. W. Roller, 2003, p. 160.

¹⁰³ Diehl, 1918, col. 832

¹⁰⁴ M. Schanz, 1935, p. 646.

¹⁰⁵ F. J. Fernández Nieto, 2001, p. 36, n. 49. *Vid. supra*, n. 2.

Las escasas noticias hasta ahora conocidas de Boco explican que su figura haya pasado casi desapercibida y que su obra no se haya valorado, pues prácticamente no se ha conservado. Sin embargo, sus obras fueron utilizadas por autores romanos tan conocidos como Plinio el Viejo y Solino, quienes citan a Boco uno en cuatro¹⁰⁶ y otro en tres ocasiones¹⁰⁷ a propósito de distintos temas, siempre como fuente para confirmar la validez de los datos que ofrecen, en la mayoría de los casos sobre *Hispania*, lo que supone el reconocimiento de su autoridad en la materia tratada. Además, la huella de Boco parece advertirse también en otros diversos pasajes de Plinio y Solino en los que no se hace referencia explícita a su procedencia de dicho autor y lo mismo cabe conjeturar en otros autores, como, probablemente, Lucano, Silio Itálico, Ptolomeo, Máximo de Tiro, Censorino, Justino, Macrobio, Casiodoro y Zonaras (**Fig. 11**).

Theodor Mommsen supuso que L. Cornelio Boco había escrito dos obras, que denominó *Chronica Universalis* y *De admirandis Hispania*¹⁰⁸. Esta última debe considerarse una obra de estilo erudito que recogería noticias curiosas de la Península Ibérica sobre ciencias naturales y datos históricos, siguiendo, probablemente, el afán anticuario de los polígrafos de la época, desde M. Terencio Varrón (116-27 a.C.) a Pomponio Mela, cuya *Corografía*, datada el 44 d.C., sería contemporánea a la de Boco y refleja el mismo espíritu erudito y observador de la naturaleza en otro miembro perteneciente a la clase ecuestre provincial hispana, aunque, en esa misma generación que el escritor salacitano, el mismo emperador Claudio (10 a.C.-54 d.C.) estudió la lengua etrusca y llegó a escribir una historia etrusca en veinte volúmenes, según Suetonio (*Claudius* III,1,41-42)¹⁰⁹, afán erudito de las elites romanas de la época cuya culminación puede considerarse la *Naturalis Historia* de Plinio (23-79 d.C.), ya perteneciente a la generación posterior.

A Boco también se atribuye una *Chronica universalis*, que sería un tratado cronográfico de gran calidad, publicado el 49 de la Era, según Mommsen, como se ha indicado¹¹⁰. Esta obra debe incluirse dentro del género de la historia erudita y anecdótica, basada en la recopilación de datos de autores anteriores, de la que procederían sus noticias sobre Hispania, Italia y Grecia.

Las citas explícitas de Boco aparecen en Plinio y Solino, por lo que es de interés analizar las complejas y discutidas relaciones entre estos autores que denota la *Quellenforschung* de sus obras.

El gran erudito y polígrafo romano Cayo Plinio Cecilio Segundo, conocido como Plinio el Viejo (23-79 d.C.), sería aproximadamente una generación más joven que Boco¹¹¹. En el año 73 fue *procurator* de Vespasiano en la Hispania Tarraconense, estancia en la que se debió familiarizar con las características del país, en especial su geografía y sus minas, siendo probable que en ella llegara a sus manos, si no le era conocida ya antes, la obra de Boco, aunque es difícil suponer que ambos se conocieran personalmente¹¹², pues en esa época Boco ya habría seguramente fallecido. Pero ambos personajes pertenecían al orden ecuestre y estaban interesados en los estudios eruditos históricos y las curiosidades de la naturaleza, afición propia de las elites romanas cultivadas de su época.

La huella de Boco se conserva en la gran obra enciclopédica *Naturalis Historia*, que ocupaba no menos de 160 volúmenes, en la que su autor trató de reunir gran parte de los saberes de su época. Esta obra la fue elaborando

¹⁰⁶ *NH* XVI,79,216; XXXVII,9,24; XXXVII,25,97; XXXVII,43,127. *Vid. infra*, § 3.1.

¹⁰⁷ Solino, I,97; II,11 y II,18. *Vid. infra*, 3.5.

¹⁰⁸ Este título, propuesto por Th. Mommsen, parece preferible al de *Admiranda Lusitaniae*, que propone como alternativa E.J. Weinrib, 1990, p. 170, n. 2.

¹⁰⁹ E. Huzar, 1984.

¹¹⁰ *Vid. supra*, n. 89.

¹¹¹ H. Le Bonniec, 1946; K. Ziegler, 1951, 271-439; V. Ferraro, 1975; VV.AA., 1982; G. Serbat, 1986; etc. Sobre Plinio e Hispania, J. F. Healy, 1982; *id.*, 1999; R. Syme, 1969. Para su estancia en Hispania y, en especial, sobre sus escritos sobre la Lusitania es esencial la obra de A. Guerra (1995).

¹¹² E.J. Weinrib (1990, p. 173) atribuye las obras a L. Cornelio Boco, L. f., pues consideró que el L. Cornelio Boco C.f. sería contemporáneo de Plinio, como F. des Bosc-Plateau (2005, p. 629).

durante muchos años, pero prácticamente la finalizó y dedicó a su amigo el emperador Tito el año 77, poco antes de su dramática muerte. No es éste el lugar para entrar en la compleja *Quellenforschung* de la *Naturalis Historia* de Plinio. Como ya señaló K.-G. Salmann, Mommsen arrojó luz sobre la popularidad de obras colectáneas en época imperial, como las de Plinio, Grano Liciniano, Suetonio y Gelio, bastante similares entre sí, lo que dificulta precisar sus fuentes¹¹³, entre las que cabría incluir la obra de Cornelio Boco, aunque Salmann no la menciona ni entre las fuentes romanas de Plinio, ni la recogen los estudios plinianos de los siglos XIX y XX, ni siquiera cuando aborda las fuentes de la visión de Hispania por Plinio¹¹⁴. Tan sólo L. Pérez Vilatela, en su estudio de las fuentes clásicas sobre la Lusitania en los autores clásicos, identifica un “autor griego (*sic*) en Plinio sobre *Erythea* y Lusitania”¹¹⁵, que no dudáramos en relacionar con Cornelio Boco por sus características y la temática tratada.

Siguiendo a Mommsen, W. S. Teuffel¹¹⁶, relacionó a Boco con eruditos como Pomponio Mela y Columela, ambos del ‘Círculo de *Gades*’, y M. Schanz¹¹⁷ incluyó a Boco como un historiador que vivió en época de Claudio y que escribió una *Weltchronik* usada por Solino y también una obra sobre las maravillas de Hispania, obras que sirvieron como fuente de Plinio, quien le cita en diversos capítulos, aunque mantiene dudas de si es el mismo que el citado por Solino. Según E. Paratore¹¹⁸, Boco siguió la tendencia de Curcio Rufo¹¹⁹, autor de una historia de Alejandro Magno en 10 libros con descripciones atractivas.

Más precisas parecen las fuentes de la obra de *Caius Julius Solinus*, autor de vida desconocida que escribió probablemente a fines del siglo III las *Collectanea rerum memorabilium*¹²⁰, una compilación de hechos históricos, sociales y de historia natural destacados con breves descripciones organizadas de forma geográfica, que tuvo gran predicamento en la Edad Media con el nombre de *Polyhistor* o *De mirabilibus mundi*.

Theodor Mommsen¹²¹, a quien básicamente siguen los autores posteriores que se han ocupado de la *Quellenforschung* de la obra de Solino¹²², señaló en 1895 que éste utiliza básicamente la *Naturalis historia* de Plinio, al que corresponden más de 2/3 de las citas, casi hasta el 75%. También cita 13 veces a Varrón, así como a Mela, cuya *De Chorographia* utilizó, y a Cornelio Boco, al que menciona tres veces y a cuya *Chronica* atribuyó Mommsen lo que antes se consideraba procedente de los *Prata* de Suetonio y de la obra de Varrón¹²³. Además, según la opinión de Mommsen, Solino habría utilizado una ‘*Chorographia pliniana ignota*’ del mundo y sus maravillas, que sería una epitome de Plinio con adiciones hecha en época de Adriano, obra especializada en *paradoxa* y temas míticos, comparable al *De litoralibus* de Varrón¹²⁴, pero que, por su contenido, cabe plantearse a partir de ahora que debía recoger referencias tomadas de Boco, si no procedían directamente de este autor. Diehl¹²⁵ sigue básicamente a Mommsen en las fuentes de Solino, pero considera que la *Chorographia* también sería semejante a los anales de Grano Liciniano y añade que diversas noticias las tomó directamente de la fuente que habían usado Plinio y Mela, a fin de mejorar sus textos, lo que, a nuestro juicio, hace pensar que esa fuente, que debe considerarse equivalente a la ‘*Chorographia pliniana ignota*’ de Mommsen, proceda de la obra de Boco.

¹¹³ F. Münzer 1897; K.-G. Salmann, 1971, p. 130.

¹¹⁴ K.-G. Salmann, 1971, p. 35-48, 89 s., 127 s., 151 s.

¹¹⁵ L. Pérez Vilatela, 2000, p. 43-44.

¹¹⁶ W. S. Teuffel, 1892, p. 34, 52-53 y 653-654.

¹¹⁷ M. Schatz, 1935 (1967), p. 646, 863 y 833.

¹¹⁸ E. Paratore, 1969, p. 127.

¹¹⁹ E. Paratore, 1969, p. 33 s.

¹²⁰ C.L.F. Panckoucke, 1847; T. Mommsen, 1964; *id.*, 1895; H. Walter, 1969.

¹²¹ Th. Mommsen 1895, p. XIV s.

¹²² Diehl, 1917, col. 830, 834; K.-G. Salmann, 1971, p. 129; F. J. Fernández Nieto, 2001, p. 33 s.

¹²³ D. Detlefsen, 1877.

¹²⁴ E. Salmann, 1971, p. 129.

¹²⁵ Diehl, 1917, col. 830.

La opinión de Mommsen se trasluce en H. Peter¹²⁶, que consideró a Boco una fuente de Solino de gran calidad desde *Ogygus* hasta el año 49 d.C. y, según Fernández Nieto¹²⁷, Mommsen llegó a suponer que de la *Chronica Universalis* o *Cronografía* de Boco debe proceder la mayor parte de las noticias de Solino sobre el origen de Roma (I,7-26)¹²⁸, que Samter atribuyó a Varrón¹²⁹. Además, resultan frecuentes los temas relacionados con *Hispania*, que ya Mommsen relacionó con el L. Cornelio Boco documentado en inscripciones de *Salacia*, que él conocía a través de E. Hübner¹³⁰, aunque algunos autores han expresado sus reservas sobre esta identificación¹³¹. Sin embargo, Plinio parece seguir a Boco, más que en su *Cronografía*, en su tratado sobre cosas notables de la Península Ibérica, que Mommsen denominó *De admirandis Hispaniae*.

3 - TESTIMONIOS LITERARIOS DE L. CORNELIO BOCO

El principal interés de las escasas referencias a Boco recogidas en Plinio y Solino es que ofrecen pistas para conocer la temática y características de su obra. Al margen de las agudas observaciones de Mommsen, seguidas por los pocos autores interesados por Boco, estas citas permiten suponer que manejó, probablemente de forma directa, obras literarias no conocidas por otros autores clásicos, que cabe atribuir, por su temática, de la tradición literaria hispano-fenicia y tartesio-turdetana, que debía constituir un círculo cultural y literario de evidente personalidad en el Mediterráneo. Sin embargo, de su existencia sólo tenemos noticia por la escueta referencia de Estrabón en su *Geografía* (III,1,6), ya que no parecía haber quedado ningún testimonio de estas fuentes, aunque desde hace unos años se han comenzado a identificar algunos mitos¹³², a lo que habría que añadir cuanto se pueda conocer de la obra de Cornelio Boco, el escritor de *Salacia*, la antigua *Cantipo*¹³³, ya con evidentes influjos helenísticos y, probablemente, romanos.

3.1 – Testimonios seguros de Plinio el Viejo en la *Naturalis Historia*

NH XVI,79,216: *...et in Hispania Sagunti templum Dianae a Zacyntho advectae cum conditoribus annis CC ante excidium Troiae, ut auctor est Bocchus; infra ipsum oppidum id habent, pepercit religione inductus Hannibal, iuniperi trabibus etiam nunc durantibus* (Y en Hispania el templo de Sagunto a la Diana traída por los fundadores de la isla de Zacinto 200 años antes de la toma de Troya, según refiere Boco; se halla bajo la ciudad fortificada, Aníbal lo respetó inducido por motivos religiosos y sus vigas de sabelina todavía existen)

NH XXXVII,9,24: *Cornelius Bocchus et in Lusitania perquam mirandi ponderis in Ammaeensibus iugis, depressis ad libramentum aquae puteis* (Y Cornelio Boco recoge en la Sierra de Amaia, en Lusitania, (un cristal de roca) de peso sorprendente, al cavar un pozo hasta el nivel del agua)¹³⁴.

¹²⁶ H. Peter, 1911, p. 314; *HRR* II, p. CXXIII-CXXV. 94-95.

¹²⁷ F. J. Fernández Nieto, 2001, p. 33 s.

¹²⁸ Th. Mommsen, 1895, p. XIV

¹²⁹ E. Samter, 1891, p. 21 s.; *Contra*, F. J. Fernández Nieto, 2001, p. 34, n. 46.

¹³⁰ *CIL* II,35 y 5184; II,2479=8617 y *EE* VIII,356,4.

¹³¹ A. Stein 1936, p. 312; R. Étienne 1974, p. 123. *Vid. supra*, n. 2.

¹³² M. Almagro-Gorbea, 2002.

¹³³ A. M. de Faria 1989; *id.*, 1992; *id.* 1995, p. 144 s.

¹³⁴ A. Guerra, 1995, p. 138-139; J.F. Healey, 1999, p. 220. Para *Ammaia*, en la vía de *Olisipo* por *Scallabis* a *Augusta Emerita*, V. Mantas, 2000, p. 416 s.

NH XXXVII,25,97: *Bocchus et in Olisiponensi erui scripsit, magno labore ob argillam soli adusti* (Boco escribe que en el territorio de Olisipo también se extrae (carbúnculos o granates) pero con gran trabajo a causa de la arcilla del suelo reseco)¹³⁵.

NH XXXVII,43,127: *Bocchus auctor est et in Hispania repertas quo in loco crystallum dixit ad libramentum puteis defossis erui, chrysolithon XII pondo a se uisam* (El autor Boco dice que también en Hispania se encuentran (gemas) en el lugar que dije en el que apareció un cristal al cavar un pozo hasta el nivel del agua, que él mismo vio un crisólito (topacio) de doce libras de peso)¹³⁶.

Las cuatro noticias de Boco recogidas por Plinio son todas de tipo naturalista, una sobre la gran duración de las vigas de sabelina del templo de Sagunto (NH XVI, 216) y, en especial, las referentes al gran tamaño del cristal de roca de Lusitania y a los topacios o granates de la Lusitania (NH XXXVII,24; 97 y 127), que el turdetano debía conocer perfectamente, pues uno de ellos lo había visto en persona (NH XXXVII,127). Este detalle demuestra el interés personal de Boco por las explotaciones mineras, cuya salida al mar controlaban las poblaciones turdetanas de la costa atlántica portuguesa, ya que constituirían, junto con los derivados de la pesca, la base de su economía¹³⁷ y, en concreto, del poder económico de los *Cornelii Bocchi*. Incluso, aunque R. Syme¹³⁸ consideró que los datos precisos que ofrece Plinio sobre Hispania se deben al conocimiento directo adquirido durante su estancia como *procurator*, las referencias de Boco citadas más bien indican, que, al menos en lo referente a las regiones occidentales, es preferible suponer su dependencia del autor salacitano, aunque no se pueda considerar este hecho una evidencia absoluta.

En consecuencia, estos datos permiten rastrear otras noticias semejantes sobre la Lusitania y sobre Hispania que también pudieran proceder de Boco. En este sentido, es de interés la noticia histórico-mítica que transmite Boco sobre el templo de Diana situado en la parte baja de Sagunto, que habría sido fundado doscientos años antes de la destrucción de Troya (NH. XVI, 216) y cuyas vigas de sabelina todavía se conservaban, pues había sido respetado por Anibal, detalle que denotaría una fuente filopúnica, que puede considerarse un indicio más sobre el tipo de fuentes utilizadas por Boco.

3.2 – Posibles testimonios en Plinio

III,8: Población túrdula del Atlántico: *ab Ana autem Atlantico oceano obversam Bastulorum Turdulorumque est.*

III,8: Referencia a la leyenda mítica de Hércules y el Pirineo: *at quae de Hercule ac Pyrene vel Saturno traduntur, fabulosa in primis arbitror*¹³⁹.

III,13: Origen de los *Celtici*: *Celticos a Celtiberis ex Lusitania advenisse manifestum est sacris, lingua, oppidorum vocabulis, quae cognominibus in Baetica distinguntur.*

III,13-14; IV,113-118: Límites de la Lusitania y pueblos que la habitan.

III,13-15: Dispersión de los *Celtici*.

III,8 y 13-15; IV,112-113 y 118: Dispersión de los *Turduli* (III,8) y, en concreto, de los *Turduli Veteres* (IV,113), que coincide con la de Mela (3,3 y 3,8) y que han confirmado las *tesserae hospitales* de Gaia (Fig. 12)¹⁴⁰.

¹³⁵ A. Guerra, 1995, p. 140, lo interpreta como granates.

¹³⁶ A. Guerra, 1995, p. 141, considera que se trata de topacios.

¹³⁷ J.C. Edmondson, 1987.

¹³⁸ R. Syme, 1969, p. 72 s.

¹³⁹ Este mito de Hércules y *Pyrene* que Plinio recoge aunque rechaza, también lo recoge Silio Itálico (III,420 s.; *vid. infra*, § 3.3), hecho que hace pensar que fuera Boco la fuente común de ambos.

¹⁴⁰ *Vid. supra*, n. 80.

IV,114-115: Costas del Atlántico y distancias.

IV,119-120: *Gades* y la isla de *Erythea*¹⁴¹.

VIII,166: Clima de *Olisipo* y mito de las yeguas preñadas por el viento¹⁴².

IX,9: Noticia sobre tritones y nereidas en una embajada de los olisiponenses a Tiberio.

IX,141 y XXII,3: Cochinilla de *Augusta Emerita* y Lusitania.

XV,17: Aceitunas dulces de la zona de *Emerita*, en la *Lusitania*.

XXXIII,66-67: Hallazgo de oro en el Tajo: *Aurum invenitur in nostro orbe... fluminum ramentis, ut in Tago Hispaniae...* Sistema de su extracción: *cum ita inventum est in summo caespite, talutium vocant, si et aurosa tellus subest. Cetero montes Hispaniarum, aridi sterilesque et in quibus nihil aliud gignatur, huic bono fertiles esse coguntur.*

XXXIII,70-78: Técnicas y terminología de la extracción del oro¹⁴³ y su riqueza en *Asturia*, *Gallaecia* y *Lusitania*¹⁴⁴.

XXXIV,156-157: Noticia sobre la casiterita.

XXXVI,197: Hallazgo de obsidiana en Hispania junto al Océano.

XXXVII,97 y 127: Noticia sobre granates (*carbunculus*)¹⁴⁵ y topacios (*crysolithon*), estos en la región de *Ammaia* (Sierra de San Mamede).

En general, estos textos ofrecen noticias procedentes de las regiones atlánticas y occidentales de Hispania¹⁴⁶ y, en particular, reflejan el interés documentado en Boco por los metales y minerales (*vid. supra*, § 3.1), que puede considerarse que sería la actividad prioritaria de las colonias y factorías turdetanas de las costas atlánticas. Por ello, parece lógico atribuir estas noticias a Boco, quien las pudo recoger directamente, como explicita Plinio en un caso (XXXVII,127), o documentarse a través de noticias recibidas de sus agentes y de las obtenidas en los archivos de las ciudades turdetanas de la costa atlántica.

¹⁴¹ L. Pérez Vilatela, 2000, p. 43.

¹⁴² *Vid. infra*, n. 184. Sobre este mito, A. Canto, 2009.

¹⁴³ J. de Hoz, 2003.

¹⁴⁴ A. Guerra, 1995, p. 133 s. La descripción de la minería del oro resulta tan detallada que cabe considerar que Plinio la pudo tomar personalmente (J.F. Healy, 1999, p. 9).

¹⁴⁵ P. Choffat, 1914; P. de Azevedo 1918; A. Guerra, 1995, p. 140 s.

¹⁴⁶ F. de Oliveira, 1994, p. 42, cuadro IV.



Fig. 12 – *Tessera hospitalis* de los *Turduli Veteres* hallada en Gaia (según A. C. F. da Silva).

Junto a los textos de tipo naturalista, hay que incluir los de tipo mitográfico (IV,119-120; VIII,166; IX,9) y noticias históricas, entre las que cabe destacar dos: el conocido texto sobre el origen de los *Celtici*, llegados desde la Celtiberia a través de la Lusitania (*NH* III,13), y las diversas referencias sobre los *Turduli* (III,8 y 13-15; IV,111-113 y 118), a los que debía pertenecer, cuya presencia en la desembocadura del Duero ha confirmado la epigrafía¹⁴⁷.

3.3 – Posibles testimonios en Silio Itálico

Hasta ahora nunca se había planteado el posible influjo de Cornelio Boco en Silio Itálico (25-101 d.C.)¹⁴⁸. Silio fue un poeta épico latino amante de la erudición y el estudio anticuario y protector del hispano Marcial, quien le alaba repetidas veces (*Epigr.* IV,14; 11,48, 11,49). Silio es conocido como autor de los *Punica*, largo poema épico sobre la II Guerra Púnica, obra más erudita que poética¹⁴⁹, en la que imita a su poeta favorito, Virgilio, escrita hacia el 80 d.C. Sus fuentes, entre las que destaca Tito Livio, siguen siendo muy discutidas¹⁵⁰. Sin embargo, la fuente de diversos pasajes de los *Punica* hasta ahora no ha sido precisada, lo que hace suponer que algunos de esos pasajes, en especial los relacionados con el mundo púnico, pudieran proceder de la obra de Boco.

Un buen ejemplo es, al inicio del libro III, la descripción que ofrece Silio con cierto detalle de las puertas del Herakleion de *Gades*, decoradas con los trabajos de Hércules (*Pun.* III,32), que en realidad eran los trabajos del *Melqart* fenicio, divinidad titular del santuario, como han señalado varios especialistas¹⁵¹. En este pasaje, pocos versos antes (*Pun.* III,18-19), alude a la longevidad de las vigas del templo de Sagunto, detalle también referido por Plinio en su *Naturalis Historia* (XVI,79,216), quien indica expresamente haberlo tomado del escritor turdetano y filopúnico Cornelio Boco¹⁵². En consecuencia, parece lógico suponer que Silio Itálico pudo haber tomado directamente de Boco los pasajes referentes a las vigas del templo de Sagunto y a las puertas de *Herakleion* gaditano, ya que su gusto anticuario pudo llevarle a conocer y manejar la perdida obra del polígrafo turdetano, que pudo haberle servido para documentarse sobre los púnicos de Hispania. En esta línea de análisis, la pormenorizada descripción que Silio ofrece de las puertas y de otros detalles del santuario gaditano (*Pun.* III,1-60), que no aparecen en ningún otro autor griego ni latino y cuya precisión ha sido admitida por los estudiosos del mundo púnico¹⁵³, hace verosímil la hipótesis de que proceda del turdetano Cornelio Boco, cuyo papel en la transmisión de fuentes hispano-fenicias y tartesias a la literatura latina quedaría de este modo confirmado.

Esta hipótesis contribuiría a aclarar algunas discutidas fuentes de Silio Itálico, más complejas de lo que normalmente se supone, aunque en ocasiones sea difícil saber qué detalle procede de las fuentes y qué de su ima-

¹⁴⁷ A. Coelho Fererira da Silva, 2007, p. 391, 432 y 696.

¹⁴⁸ El poeta latino *Titus Catius Asconius Silius Italicus* (25 – 101 d.C.) se dedicó inicialmente al foro y después a la política en los azarosos años del reinado de Nerón, pues llegó a ser cónsul precisamente en el año 68, en que Nerón fue asesinado. Tácito (*Hist.* III,65) refiere que fue partidario de Vitelio y uno de sus testigos en las conversaciones con el hermano mayor de Vespasiano mientras las legiones de Oriente avanzaban sobre la *Urbs*. Perdonado por éste, llegó a ser procónsul de Asia (77 d.C.) y murió, ya anciano, el 101 en Campania.

¹⁴⁹ Como acertadamente señaló Plinio el Joven en su epístola a Caninio Rufo (*epist.* 3,7): *scribebat carmina maiore cura quem ingenio*; M. von Albrecht, 1964, p. 90 s.; P. Miniconi y G. Devallet, 1979: X; F. Spaltstein, 1986, p. xiii s.; J. Delz, 1987; Ph. R. Hardie, 1992; F. Ripoll, F., 1999.

¹⁵⁰ Sin embargo, hasta ahora, no se ha señalado el posible influjo de Boco en Silio Itálico (Miniconi, P. y Devallet, G., 1979: *Silius Italicus. La guerre punique tome I, Livres I-IV*, Paris, p. XXXIX s.), ni siquiera en su información sobre Hispania (*id.*, p. LXXV s.) y, en concreto, sobre las tropas púnicas (*Pun.* III,222-405) y sobre el templo de Gades (*id.*, III,1-44, p. LXXVII) o sobre Masinisa (F. Ripoll, 2003). Para las discusiones sobre las fuentes de Silio Itálico, M. Heynacher, 1877; A. Klotz, 1933; J. Nicol, 1937; F. Spaltenstein, 1986; *id.*, 2006; E. Burck, 1984; H.-G. Nesselrath, 1986; F. Ripoll, 1999; C.M. Lucarini, 2005; etc.

¹⁵¹ J. B. Tsirkin, 1981.

¹⁵² *NH* XVI,79,216: *ut auctor est Bocchus*; *vid. supra*, 3,1.

¹⁵³ D. van Berchem, 1967, p. 83; J. B. Tsirkin, 1981, p. 21.

ginación como poeta. La huella de Boco podría precisar el origen de algunos detalles sobre el mundo púnico que Silio suele referir con más precisión o de distinta forma que sus supuestas fuentes romanas¹⁵⁴. Así ocurre con el comentado pasaje de las puertas del santuario gaditano y con otros pasajes como el asesinato de Asdrúbal y otros relacionables con los púnicos, en los que la fuente de Silio no es ni Livio ni puede ser Celio Antípato ni parece ser ningún otro autor conocido, como Dión Casio, lo que lleva a suponer que pudieran proceder precisamente de Cornelio Boco, pues, como señala en uno de estos casos C. M. Lucarini (2004, p. 110), “le troppe differenze tra la versione siliana e quella dionèa dissuadono dal pensare che i due autori abbiano usato la stessa fonte”¹⁵⁵.

Los pasajes que cabría considerar con bastante probabilidad tomados de Cornelio Boco son:

I,273-275, I,369, I,505: Fundación mítica de Sagunto por Hércules¹⁵⁶.

III,18-19: Referencia a la longevidad de las vigas del templo de Sagunto: *ab origine fani impositas durare trabes solasque per aeuum condentum nouisse manus* (= Plin. XVI,79,216)¹⁵⁷.

III,32-44: Descripción del santuario de *Melqart* en *Gades*: *In foribus labor Alcidae: Lernaea recisis / anguibus hydra iacet, nexuque elisa leonis / ora Cleonaei patulo caelantur hiatu.* 35) *At Stygius saeuus terrens latratibus umbras / ianitor, aeterno tum primum tractus ab antro, / uinclā indignatur, metuitque Megaera catenas. / Iuxta Thraces equi pestisque Erymanthia et altos / aripedis ramos superantia cornua cerui.* 40) *Nec leuior uinci Libycae telluris alumnus / matre super stratique genus deforme bimembres / Centauri frontemque minor nunc amnis Acarnan. / Inter quae fulget sacratis ignibus Oete, / ingentemque animam rapiunt ad sidera flammae*¹⁵⁸.

Otros pasajes posibles que cabría atribuir a Cornelio Boco son:

I,144-181: Asesinato de Asdrúbal.¹⁵⁹

II,457-694: Circunvalación y sitio de Sagunto.

II,564-694: Embajada de los Saguntinos a Roma¹⁶⁰.

III,163-213: Ubicación del sueño de Aníbal en el santuario gaditano y detalles peculiares sobre el santuario¹⁶¹.

¹⁵⁴ Entre las referencias conservadas de Boco resultan frecuentes los temas relacionados con *Hispania* (Almagro-Gorbea, e.p.), lo que llevó a Th. Mommsen a relacionarle con el L. Cornelio Boco documentado en inscripciones de *Salacia* y a titular su obra *De admirandis Hispaniae*. (vid. supra).

¹⁵⁵ Es interesante señalar que en algunos casos estos pasajes ofrecen relación con la obra de Zonaras, autor que pudo también haber utilizado la obra de Cornelio Boco en su epitome.

¹⁵⁶ M. Heynacher, 1877, p. 15; C. M. Lucarini (2004, p. 106) considera como fuente Celio Antípato. H-G. Nesselrath (1986, p. 204) y F. Spaltenstein (1986, p. 49), consideran un *topos* la fundación de Sagunto por Heracles, pero la existencia de este mito en Sagunto la confirma la iconografía numismática de sus dracmas, con una cabeza masculina asociada a clava, que debe interpretarse como un Heracles-*Melqart* inspirado en las acuñaciones bárquidas (P. P. Ripollés y M. del M. Llorens, 2002, p. 67 s., 370 s.). En consecuencia, cabe suponer que este mito fundacional fuera recogido por Boco (Plin. XVI,79,216) y de éste lo tomara Silio Itálico junto a la referencia de que el templo saguntino tenía vigas de sabelia 200 años anteriores a la guerra de Troya, pues ambos sucesos ofrecen la misma cronología mítica y debían formar parte del mismo mito local.

¹⁵⁷ F. Spaltenstein (1986, p. 178) no comenta el pasaje. C. M. Lucarini, 2004, p. 111 s., precisamente señala que es “impossibile stabilire le fonti della prima parte del terzo libro”, lo que le lleva a suponer “un cambio di fonte tra il secondo e il terzo libro”.

¹⁵⁸ F. Spaltenstein (1986, p. xvi y 180 s.) parte de negar la autenticidad de la descripción de Silio, a pesar de opiniones que demuestran lo contrario, como J. B. Tsirkin (1981), y sin tener en cuenta el gusto ‘anticuario’ del poeta. Sobre este pasaje, B. J. Gibson, 2005.

¹⁵⁹ F. Spaltenstein (1986, p. 28) y G. Nesselrath (1986, p. 204) la consideran una invención poética por diferir de las restantes fuentes.

¹⁶⁰ C. M. Lucarini, 2004, p. 107, considera que procede de la misma fuente que Zonaras (VIII,22,1-2), aunque con variaciones, que supone que puede ser Sósilo.

¹⁶¹ C. M. Lucarini, 2004, p. 111, aunque en parte del pasaje parece seguir a Livio.

III,230 s. y III,340 s.: Catálogo de las tropas de Aníbal¹⁶².
 III,420-443: Leyenda etiológica sobre los Bebrices y el Pirineo que también recoge Plinio (III,8), hecho que hace pensar en que sea Boco la fuente común de ambos¹⁶³.
 III,477 s.: Paso de los Alpes¹⁶⁴.
 VI,641-652: Paso de Aníbal por la Umbría y el Piceno a la Campania¹⁶⁵.
 VIII,622 s.: Detalles de la batalla de Canas (nombres de los generales púnicos, disertación de Aníbal, etc.)
 IX,57: Pasaje de la Sibila de Cumas¹⁶⁶.
 XII,320-341: Oráculo délfico¹⁶⁷.
 XIV: Guerra de Sicilia, con detalles específicos, como la llegada a Siracusa de una flota al mando de Imilcón, que fue derrotada¹⁶⁸.
 XV,192-245: Ataque y toma de Cartago Nova al mando de *Aris*¹⁶⁹.
 XVI: Detalles diversos sobre la campaña en la Bética¹⁷⁰.
 XVI, 115-167: Carácter de Masinissa y conocimientos mánticos de su madre¹⁷¹.
 XVII: Paso a África hasta la batalla de Zama y la huida de Aníbal¹⁷².

3.4 – Testimonios seguros en Cayo Julio Solino en las *Collectanea rerum memorabilium*

I,97: *Polymestor Milesius puer cum a matre locatus esset ad caprarios pastus, ludicro leporem consecutus est et ob id statim productus a gregis domino olympiade sexta et quadragesima, ut **Bocchus auctor est**, victor in stadio meruit coronam.* (Poliméstor, un muchacho milesio, puesto por su madre a apacentar cabras, por puro entretenimiento alcanzó una liebre y esto le valió seguidamente que el dueño del rebaño lo presentase a la cuadragésimo sexta olimpiada (596 a.C.), **como refiere Boco**, y obtuvo la corona al vencedor de la carrera en el estadio¹⁷³).
II,11: *a Zanciensibus Metaurum locatum, a Locrensibus Metapontum quod nunc Vibo dicitur, **Bocchus** absolvit* (Boco refiere que Metauro fue fundada por los habitantes de Zanclo¹⁷⁴, y Metaponto, hoy llamada Vibón, por los locrios).

¹⁶² F. Spaltenstein (1986, p. 201 s.) lo considera un recurso tomado de Homero (*Il.* 2,484, 816), Virgilio (*Aen.* 7,641, 10,163) y Lucano (1,396, 3,169), pero reconoce que Silio ofrece información no recogida por Livio y distinta de Polivio (3,35). Además, Silio ofrece datos muy precisos de tropas y ciudades hispanas, además de detalles como que los púnicos no se ceñían para el combate (II,56, III,236), datos que deben proceder de sus estudios anticuarios en los que pudo haber manejado la obra de Cornelio Boco.

¹⁶³ Este mito pudiera proceder del interés de Boco por leyendas míticas, como otros recogidos también por Plinio (IV,119-120; VIII,166; IX,9; etc. *Vid. supra*, n. 156 s.).

¹⁶⁴ Silio ofrece más detalles que Polibio (3,50 s.) y Livio (21,32,6 s.) y J. Nicol (1937, p. 29 s.) y C. M. Lucarini (2004, p. 112) han señalado las coincidencias con el *Genethliacos Maximiani Augusti* de Mamertino (X,2, p. 340 Lass), que dejan abierta la hipótesis de una fuente común a ambos, que pudiera haber sido Boco, frente a la opinión de H-G. Nesselrath, 1986, p. 211 s.

¹⁶⁵ M. Heynacher, 1877, p. 29 s., A. Klotz, 1933, p. 20 s.; C. M. Lucarini (2004, p. 115) señala que el itinerario que ofrece Silio se aparta de Livio (22,9-13,3) y coincide con Zonaras (VIII,25).

¹⁶⁶ Coincide con Zonaras IX,4,1, según C. M. Lucarini (2004, p. 1118 s.).

¹⁶⁷ Coincide con Zonaras, IX,3,1.

¹⁶⁸ Sobre las particularidades que ofrece la narración de Silio Itálico, H-G. Nesselrath, 1986, p. 220 s. y C. M. Lucarini, 2004, p. 121 s.

¹⁶⁹ F. Spaltestein (1986, p. xviii) discute y niega la diversidad de fuentes usadas por Silio.

¹⁷⁰ G. Nesselrath (1986, p. 222) y C. M. Lucarini (2004, p. 123 s.) señalan claras diferencias con Livio.

¹⁷¹ Coincide con Zonaras (IX,11,12), como han señalado J. Nicol, 1937, p. 50 s. y C. M. Lucarini (2004, p. 126).

¹⁷² C. M. Lucarini (2004, p. 126) también señala en este capítulo diversas discordancias de Silio Itálico con las fuentes habituales, que más que licencias del poeta, pudieran ser el uso de fuentes conocedoras del ámbito púnico, como Boco.

¹⁷³ Esta noticia sobre Poliméstor también la recoge Lucio Flavio Filóstrato (c. 170-249), Filóstrato el Joven (*Gimnástico* 13, p. 22). Cf. L. Moretti, p. 66-67; Fernández Nieto, 2001, p. 175, n. 166.

¹⁷⁴ Metauro, patria de Estesícoro, autor de la *Gerionea*, lo que pudiera indicar relaciones con Tartessos.

II,18: *Delphicam autem Sibyllam ante Troiana bella vaticinatam Bocchus autumat, cuius plurimos versus operi suo Homerum inseruisse manifestat* (Por su parte, Boco afirma que la Sibila de Delfos ya profetizaba antes de la guerra de Troya y manifiesta que muchísimos de sus versos los introdujo Homero en su obra).

Mommsen ya señaló que Solino, autor de esta obra también conocida como *De mirabilibus mundi*, debió utilizar directamente la *Chronica Universalis* de Cornelio Boco, pues le cita tres veces (I,19; II,11; II,18) sobre temas no hispánicos, aunque de la obra de Solino también pudieran proceder varias de las noticias de Hispania y el Norte de África (Sol. 23-26).

3.5 – Posibles testimonios en Solino

1,1-33: Noticias sobre el origen de Roma¹⁷⁵

1,34-47: Noticias sobre el calendario tomadas de la *Chorografía* de Boco¹⁷⁶

4,1: *Sardus Hercule, Norax Mercurio procreati, cum alter a Libya, alter ab usque Tartesso Hispaniae in hosce fines permeavissent, a Sardo terrae, a Norace Norae oppido nomen datum* (Sardo fue engendrado por Hércules y Norax por Mercurio, cuando llegaron hasta los confines, uno procedente de Libia, el otro de Tartessos, en Hispania, y de Sardo recibió el nombre esa tierra, mientras que de Norax, el *oppidum* de Nora)¹⁷⁷.

5,7: *Sicaniae diu ante Troiana bella Sicorcus rex nomen dedit, advectus cum amplissima Hiberorum manu* (Mucho antes de la Guerra de Troya dio su nombre a Sicania (Sicilia) el rey Sicorco, llegado con una muchedumbre de iberos).

23,1: Alabanza de Hispania¹⁷⁸.

23,2: Abundancia de madera, plata, oro, hierro, vid y olivo.

23,4: Purificación del polvo de oro con cinabrio¹⁷⁹. Uso del tinte del coscojo para teñir la lana¹⁸⁰.

23,5: Descripción de las costas de *Olisipo* y del atlántico¹⁸¹.

23,6: Fundación de *Olisipo* por Ulises: *ibi (in Lusitania) oppidum Olisipone Ulixé conditum* (En Lusitania se halla el *oppidum* de *Olisipo*, fundado por Ulises)¹⁸² y referencia al carácter aurífero del Tajo¹⁸³.

23,7: Cerca de *Olisipo* hay yeguas que se fecundan con el viento¹⁸⁴.

23,7: Los Cartagineses fundaron en la región de los iberos Cartago¹⁸⁵.

23,9. *Lusitanum litus flore gemma ceraunio plurimum, quod etiam Indicis praeferum: huius Ceraunii color est e pyropo: qualitas igni probatur: quem si sine detrimento sui perferat adversum vim fulgurum creditur*

¹⁷⁵ Según Th. Mommsen, 1895, serían tomadas de la *Chorografía* pliniana, pero no de Boco; *contra*, F. J. Fernández Nieto, 2001, p. 37, n. 51.

¹⁷⁶ F. J. Fernández Nieto, 2001, p. 37, n. 51, de acuerdo con Th. Mommsen, 1895. El mismo tema es también tratado por Juba II, D.W. Roller, 2003, p. 172.

¹⁷⁷ Sobre este mito, véase Paus. X,17,5.

¹⁷⁸ Semejante a Plin. 37,203 y Justino 14,1,4-6.

¹⁷⁹ Estrabón, III,2,8; G. Chic García, 1991, 7-29

¹⁸⁰ Plin. 16,32.

¹⁸¹ Compárese con Plin. 4,113.

¹⁸² Noticia que también aparece en Mela y que hace suponer una fuente común, que pudo ser Boco.

¹⁸³ Compárese con Plin. 33,66.

¹⁸⁴ Este mito debe proceder de la misma fuente que la versión recogida por Justino (XLIV,3,1) en la Epitome de Trogo Pompeyo, lo que apunta a una fuente turdetana occidental o hispano-fenicia, que puede relacionarse con Boco.

¹⁸⁵ La ubicación de *Carthago Nova* un tanto imprecisa apunta a una fuente no pliniana.

opitulari (El litoral lusitano contiene gran cantidad de piedra ceraunia, que se considera superior incluso a la de la India; el color de la ceraunia es como el del piropo, aleación de tres partes de bronce y una de oro).¹⁸⁶

23,10: Islas Casitérides¹⁸⁷.

23,11: Islas Afortunadas¹⁸⁸.

23, 12a: Las Baleares pertenecieron al faraón Bocchoris¹⁸⁹.

23,12b: Referencia a *Gades* y a la isla de *Erythrea*, puesta en relación con Lusitania.¹⁹⁰

23,13: Referencias al Estrecho de Gibraltar.

La noticia sobre el templo de Diana en Sagunto, que Plinio (16,216) tomó de Boco, hace suponer que de este autor o de sus mismas fuentes procedan otras noticias del mundo hispano-fenicio y turdetano conservadas en obras diversas. Entre ellas, es posible que Solino haya tomado de Boco su referencia a la fundación de *Nora* en Cerdeña por *Norax* (4,1), héroe fundador mítico, que, según Pausanias (X,17,5), era nieto de Gerión por ser hijo de *Erythia*, personaje mítico del Atlántico de la que Boco parece haber transmitido otras noticias¹⁹¹.

También cabe suponer que buena parte de las noticias de Solino sobre Hispania en su libro XXIII, en su mayoría relativas a las áreas occidentales, pudieran tener la misma procedencia que hemos planteado para las noticias, muchas veces semejantes, ofrecidas por Plinio sobre la Lusitania y las riquezas metalúrgicas y de otro tipo de Occidente. Ello resolvería la fuente imprecisa señalada en alguna ocasión por L. Pérez Vilatela¹⁹² y en otras circunstancias por F. J. Fernández Nieto¹⁹³, quien, atendiendo a una serie de similitudes, considera que Solino utilizó una fuente «paradoxográfica» que manejó a Heródoto (Solino 15,16) y que también fue utilizada por Pomponio Mela, la cual empleó para ampliar la redacción de Mela con nuevos datos, fuente que también pudo ser utilizada por otros escritores de época imperial, como Séneca (4 a.C.-65 d.C.), Máximo de Tiro (c. 180 d.C.) y Claudio Eliano (c. 175-c. 235 d.C.)¹⁹⁴, lo que explicaría las coincidencias con Solino. Pero Mela y Séneca son escritores Béticos y Máximo de Tiro debía tener fácil relación con *Gades*, lo que abre de nuevo la posibilidad de ver en dicha fuente la huella de Boco y de sus fuentes hispano-fenicias gaditanas. Sin que haya datos para ser concluyentes, los indicios apuntan a que Boco debió tener un importante papel en la recopilación y transmisión de todos estos datos sobre ámbitos de conocimiento tan próximos a su cultura y su persona.

3.6 – Posibles testimonios en los *Saturnalia* de Macrobio y otros autores

Macrobius Ambrosius Theodosius (c. 390-440 d.C.), conocido como Macrobio¹⁹⁵, es un escritor tardío, de procedencia no itálica, que debió tener rango senatorial, pues era *vir clarissimus et inlustris* y desempeñó las más altas

¹⁸⁶ La noticia de esta especie de corindón u “ojo de gato” puede considerarse semejante a las recogidas por Plin. *N.H.* 37,24, 97 y 127.

¹⁸⁷ Compárese con Plin. 34,156-157.

¹⁸⁸ *Vid. infra*, § 3.7.

¹⁸⁹ F. J. Fernández Nieto, 2001, p. 346, n. 701, señala la rareza de esta noticia.

¹⁹⁰ Véase Plin. 4,20. L. Pérez Vilatela, 2000, p. 43 s.

¹⁹¹ *Vid. supra*, Plin., *NH* IV,119-120; L. Pérez Vilatela, 2000, p. 43 s. Aunque Mazzarino consideró que esta noticia sobre *Nora* procedería de los anales de Tiro recopilados por Sanchunjathon y conocidos a través de Timeo y Menandro de Éfeso, es más lógico suponer que Solino la tomara directamente de Cornelio Boco, autor que conocería mucho mejor las tradiciones míticas de Tartessos y al que cita repetidas veces en su obra.

¹⁹² L. Pérez Vilatela, 2000, p. 43 s.

¹⁹³ F. J. Fernández Nieto, 2001, p. 52, n. 81.

¹⁹⁴ *Ibidem*.

¹⁹⁵ A. Cameron, 1967.

funciones del Estado. Fue autor de tres obras conservadas, los *Commentarii in Somnium Scipionis*, que ha llegado intacta, *De differentiis et societibus Graeci Latinique verbi*, tratado perdido de gramática que compara los verbos en Griego y en Latín, y los siete libros de los *Saturnalia*, escritos en forma de diálogo sobre diversos temas de inspiración anticuaria.

Sat. I,19,5: *cum Martem solem esse quis dubitet? Accitani etiam, Hispana gens, simulachrum Martiis radiis ornatum maxima religione celebrant, Neton vocantes.*

Sat. I,20,12: *Nam Theron rex Hispaniae citerioris cum ad expugnandum Herculis templum ageretur furore instructus exercitu navium, Gaditani ex adverso venerunt propecti navibus longis, commissoque praelio adhuc aequo Marte consistente pugna subito in fugam versae sunt regiae naves, simulque inproviso igne correptae conflaverunt. Paucissimi qui superfuerant hostium capti indicaverunt apparuisse sibi leones proris Gaditanae classis superstantes ac subito suas naves inmissis radiis, quales in Solis capite pinguntur, exustas.*

Sat. I,3 y I,12-15: Explicaciones de la estructura, formación y características del calendario romano¹⁹⁶.

El interés de Boco por la erudición anticuaria y la mitología permite, igualmente, considerar que de él puedan proceder también estos dos pasajes míticos tartesio-turdetanos transmitidos por Macrobio en sus *Saturnalia* (I,19,5 y I,20,12) y a su *Corographia* se atribuye la amplia explicación de Macrobio del calendario romano (I,3 y I,12-15). Macrobio, autor latino tardío que vivió hacia el 400 d.C., ofrece dos curiosas noticias sobre mitos de Hispania: una sobre *Neton* (Sat. I,16,5), dios céltico solar y de la guerra de los accitanos (Guadix, Granada)¹⁹⁷ y otra es la narración de un frustrado ataque a *Gades* de *Theron, rex Hispaniae Citerioris* (I,20,12)¹⁹⁸. Macrobio no indica de donde toma estas noticias, pero ambas corresponden al mundo turdetano y el ataque a *Gades* coincide con otro pasaje más incierto de Justino (44,5,1-3)¹⁹⁹, por lo que ambos pudieran proceder directamente de fuentes hispano-fenicias gaditanas o turdetanas, que cabe relacionar con la obra perdida de Cornelio Boco *De admirandis Hispaniae*. De esas mismas fuentes debe proceder el conocido mito de Gárgoris y Habis, recogido por Justino (44,4,1-16) en el siglo IV en sus *Epitoma* de Trogo Pompeyo, autor de tiempos de Augusto²⁰⁰, por lo tanto casi contemporáneo de Boco. Las fuentes de Pompeyo Trogo no son fáciles de identificar y, aunque se han supuesto autores griegos como Asclepiades, Posidonios y Timágenes de Alejandría²⁰¹, Justino tendía a seleccionar textos de origen local, por lo que es más lógico que tomara estos mitos directamente de fuentes hispano-fenicias gaditanas o incluso turdetanas, como las que debió utilizar Boco para su obra *De admirandis Hispaniae*, si Justino no las tomó de ésta directamente. La misma sospecha plantean las fuentes utilizadas por Macrobio en las *Saturnalia* (5,17,5-6) para el pasaje sobre la reina Dido de Cartago, originaria de una tradición distinta de la de la *Eneida*, que procede de Timeo (*ERG* 1 197 566 E 82), tradición que también recoge Justino (18,4,3 y 18,6,8), lo que plantea una vez más la existencia de una fuente púnica, quizás gaditana en alguno de estos casos.

¹⁹⁶ F. J. Fernández Nieto, 2001, p. 37, n. 51, según la opinión de Mommsen (1895).

¹⁹⁷ M. Almagro-Gorbea, 2002a.

¹⁹⁸ Sobre este episodio, J. Alvar 1986; M. Almagro-Gorbea y A. Llorio, 2005.

¹⁹⁹ Justino, 44,4,1-16 y 44,5,1-3.

²⁰⁰ F. Ruel (ed.), 1886.

²⁰¹ L. García Moreno, 1979, p. 119.

3.7 – Posible testimonio en Casiodoro

Magnus Aurelius Cassiodorus Senator (c. 485-c. 585)²⁰², conocido como Casiodoro, fue un político y escritor latino tardío que pertenecía a una alta familia de origen sirio de la Calabria y llegó a ser Prefecto del Pretorio, siendo también nombrado Patricio. Escribió una amplia obra, en la que destacan la *Historia Gothorum*, conservada a través de Jordanes, y las *Institutiones*, pero en ella cabe citar las *Variarum Epistolarum libri XII*²⁰³, que ofrecen un pasaje que parece proceder también de Boco o de sus fuentes.

Variarum V,2: Haec quodam Cornelio describente legitur in interioribus insulis Oceani ex arboris suco defluens, unde et sucinum dicitur, paulatim solis ardore coalescere (Estas cosas se leen en un cierto Cornelio, que describe la savia que sale de los árboles en el interior de las islas del Océano, donde se dice que se aglutina el ámbar poco a poco con el ardor del sol).

Leite de Vasconcelos²⁰⁴ sugirió que este escritor *Cornelius*, que cita Casiodoro en sus *Variarum* (V,2), puede ser Cornelio Boco, pues se trata de un tema erudito sobre Ciencias Naturales, propios de los abordados por este escritor²⁰⁵, y, además, el ámbito atlántico era frecuentado en sus navegaciones por los fenicios de *Gadir* y los tartesios, incluidas las Islas Canarias²⁰⁶. La referencia es muy breve para poder precisar mejor su fuente, pero permitiría confirmar que la obra de Cornelio Boco se habría mantenido vigente hasta el final del mundo antiguo y, quizás, hasta época bizantina²⁰⁷.

3.8 – Posibles testimonios en otros autores

Las posibles huellas de Cornelio Boco también se ha señalado en otros diversos escritores de época imperial, como los béticos Séneca y Mela, el fenicio Máximo de Tiro y Claudio Eliano, a los que ya se ha hecho referencia²⁰⁸, la mayoría de los cuales pueden relacionarse con noticias procedentes del ambiente turdetano y del círculo literario de *Gades* como gran centro cultural de Occidente. Igualmente, según observó Mommsen²⁰⁹, los pasajes relativos al Calendario romano de la *Chorographia* de Boco fueron utilizados directamente por Censorino (XVI-XXIV) a mediados del siglo III, lo mismo que después lo haría Solino (I,34-37) y Macrobio años más tarde (I,3, I,12-15)²¹⁰, lo que confirmaría la vigencia de la obra de Boco al menos hasta el siglo V d.C.

Aunque con mayor incertidumbre, también se ha indicado que Cornelio Boco fue usado por Juba II (48 a.C.-23 d.C.), pero la obra de este rey-erudito parece algo anterior, por lo que sería más lógico suponer que ambos utilizaran las mismas fuentes púnicas, quizás incluso gaditanas, pues Juba II fue honrado con un duumvirato honorario en *Gades* (OM 275-283), probablemente por su mecenazgo en la ciudad, que pudiera estar relacionado con su cultivo de la erudición y la Historia²¹¹.

²⁰² Sobre Casiodoro y su obra, J.J. O'Donnell, 1979; S. Leanza (ed.), 1986; M. De Nonno, P. De Paolis y C. di Giovine, 1991, p. 573 s.

²⁰³ Para las *Variae*, Ch. Kakridi, 2005.

²⁰⁴ J. Leite de Vasconcelos, 1895a, p. 74.

²⁰⁵ L. da S. Fernandes, 2002, p. 156.

²⁰⁶ M. Martínez Hernández, 2002; A. García García, 2010.

²⁰⁷ *Vid. infra*, n. 218.

²⁰⁸ *Vid. supra*, n. 194.

²⁰⁹ Th. Mommsen, 1895.

²¹⁰ F. J. Fernández Nieto 2001, p. 37.

²¹¹ D. W. Roller, 2003, p. 153 s., 160, n. 239 y 163; *HRR* CXIII-CXXV,94-5.

La misma sospecha de haber usado a Boco como fuente plantean algunos versos de Lucano en la *Farsalia* (IX,700-888) referentes a las serpientes africanas, que coinciden con Solino (2,28-35), aunque éste ofrece indicios de usar una fuente naturalista no determinada²¹², que de nuevo cabría relacionar con Boco. Del mismo modo, la adscripción de *Salacia* y otras ciudades del atlántico a los turdetanos por Claudio Ptolomeo (II,5,2) evidencia un conocimiento étnico de la población en aparente contradicción con su ubicación geográfica en la Lusitania²¹³ y, además, recoge un antiguo topónimo *Calipodos* (II,5,2)²¹⁴, que puede considerarse un topónimo tartésico en *-ipo-*, que se remontaría a la colonización tartésica de las costas del Atlántico en el siglo VII a.C.²¹⁵, lo que hacen pensar que Ptolomeo debió usar en su *Geographía* la obra de Cornelio Boco como fuente para esta zona.

En época tardía pudo ser utilizado por Mamertito²¹⁶, además de por Casiodoro²¹⁷ y quizás también por Zonaras, ya en época bizantina, cuyo *Chronikon o Epitome Historiarum*²¹⁸, basado en Dión Casio²¹⁹, ofrece algunos pasajes sobre la II Guerra Púnica que discrepan de Dión y que tampoco proceden de Livio ni de Plutarco, por lo que pudieran proceder de Cornelio Boco²²⁰.

En consecuencia, son numerosos los indicios que documentan que L. Cornelio Boco fue un escritor de renombre cuya obra debió haber tenido un importante papel como recopilación y transmisión al mundo clásico de la tradición cultural hispano-fenicia y tartesio-turdetana del extremo Occidente, conservada en templos, *domus nobiles* y palacios de *Gades* y de las principales ciudades de la Bética, ámbito socio-cultural que resulta muy próximo a su persona.

En consecuencia, la obra de Boco parece haber tenido un eco mayor del que se supone, pues su huella parece vislumbrarse no sólo en los escritores que le citan, como Plinio y Solino, sino que también parece rastreado el uso de las mismas fuentes en Macrobio y Casiodoro, así como en Pomponio Mela, Séneca, Lucano, Silio Itálico, Ptolomeo, Máximo de Tiro, Claudio Eliano, Censorino, Mamertino y, quizás, Zonaras. Además, esta valoración de Cornelio Boco plantea que si la fuente sobre las narraciones mitológicas de Hispania usadas por Justino en las *Epitoma* de Pompeio Trogo o algunos pasajes históricos de Juba II no proceden de Boco, las afinidades entre todos ellos pueden deberse a utilizar las mismas obras de ámbito hispano-fenicio gaditano. Esta percepción contribuye a perfilar mejor la personalidad y el papel de Boco en la erudición romana y, en especial, a conocer su relevancia como recopilador y transmisor al mundo clásico de los más importantes textos de la cultura literaria del mundo hispano-fenicio y tartesio-turdetano, de las que sólo teníamos las imprecisas referencias de Estrabón (III,1,6).

²¹² C. Saleme, 1972, 134-139; F. J. Fernández Nieto, p. 45.

²¹³ Claudio Ptolomeo (83-c. 168 d.C.), en el libro II de su *Geographía*, al describir la *Lusitania*, recoge en el capítulo 5 la zonas del océano Occidental, en las que sitúa a los turdetanos del siguiente modo: "Tras la desembocadura del río *Anas* (Guadiana), los *Turditani*: *Balsa* (Tavira), *Ossonoba* (Faro), el *Promontorio Sacrum* (cabo San Vicente), la desembocadura del río *Calipodis* (Sado) y *Caetobrix* (Tróia)" (agradezco la indicación de esta referencia a los turdetanos en Ptolomeo a los colegas portugueses).

²¹⁴ A. Tovar, 1976, p. 263; *TIR J-29*, p. 50.

²¹⁵ M. Almagro-Gorbea *et al.*, 2008, p. 1042 s. y 1056 s.; *id.*, 2010, e.p.

²¹⁶ El *Genethliacos Maximiani Augusti* ofrece en el paso de Aníbal por los Alpes (X,2, p. 340 Lass) coincidencias con las *Punica* de Silio Itálico, señaladas por C. M. Lucarini (2004, p. 112), que quizás pudieran explicarse por un influjo común de Boco.

²¹⁷ *Vid. supra*, n. 204.

²¹⁸ I. Grigoriadis, 1998.

²¹⁹ Como ya señaló W.A. Schmidt (1875, p. xxvi s.) para los capítulos referentes a la II Guerra Púnica.

²²⁰ Por ejemplo, la embajada de Roma a Cartago (VIII,22), la toma de Cartagena (IX,8), etc., y otros episodios señalados por C. M. Lucarini (2004, p. 106 s.).

4 – BOCO, TRANSMISOR DE LA LITERATURA TARTESIO-TURDETANA AL MUNDO CLÁSICO

El análisis de los textos conocidos de L. Cornelio Boco y de los que cabe atribuirle con más o menos seguridad permiten una interesante aproximación hasta ahora nunca intentada a la obra de este escritor salacitano, ya que se consideraba prácticamente desconocida. Estos escasos documentos constatan que Boco, además de ser un importante personaje de la política provincial romana en Lusitania de época julio-claudia, debe ser considerado como el principal representante “turdetano atlántico” o “lusitano” entre las significativas figuras de origen hispano-romano que conforman la generación de la “Edad de Plata” de la Literatura Latina, en la que parece haber desempeñado el importante papel de transmitir al mundo clásico los conocimientos y mitos de la tradición literaria hispano-fenicia y tartesio-turdetana, cultivada por las elites de las poblaciones urbanas del Mediodía y el Suroeste de *Hispania*.

Estrabón (III,1,6) ha transmitido la existencia de una literatura turdetana, que cabe considerar de tradición tartésica, aunque este importante dato cultural ha pasado hasta ahora prácticamente desapercibido, a pesar del creciente número de estudios sobre Tartessos en la segunda mitad del siglo XX²²¹. Únicamente A. Schulten, en su *Tartessos* (1945, 229-233), se ocupó hace años de la literatura tartesia con un estilo característico de su época y su personalidad, pero desde entonces, ni en los estudios sobre la escritura ni sobre cualquier otro aspecto de la cultura tartesia se había abordado este campo, que nos ha llamado la atención en fechas recientes²²².

Según refiere textualmente Estrabón (III,1,6), *Éstos (los turdetanos) son considerados los más cultos de los iberos (los habitantes de Iberia), puesto que no sólo tienen escritura sino que, según dicen por antigua memoria (por tradición), tienen libros y poemas y leyes versificadas de seis mil años*. Dicho texto es de gran relevancia, por ser la literatura un elemento esencial en toda alta cultura, ya que indica que los turdetanos tenían una larga tradición literaria, seguramente de raíces tartesias y estrechamente vinculada a la tradición literaria hispano-fenicia²²³, a juzgar por sus temas mitológicos. En esta literatura, Estrabón distinguió tres géneros: *συγγράμματα*²²⁴, que cabe interpretar como libros con anales mítico-históricos y con textos rituales; *ποιήματα*²²⁵, que serían poemas semejantes a los de otras literaturas mediterráneas comparables, tanto épicos de heroización y exaltación de la elite como de rituales sacros, líricos para fiestas y banquetes y elegíacos para funerales; por último, también alude a *νόμοις ἑμμέτρον ἑξακισχίλιον ἔτων*²²⁶, esto es, ‘leyes métricas de seis mil años’, que debían ser leyes de tipo sacro, consideradas de origen ancestral. Además, por lógica, cabe suponer que igualmente existirían documentos de contabilidad, anales y censos propios de toda cultura urbana y, quizás, un género habitual en el mundo marítimo mediterráneo, como eran los periplos y narraciones de viajes con particular interés por los detalles geográficos.

Prueba indirecta complementaria de esta tradición literaria es la existencia de escritura con los correspondientes sistemas para su transmisión, que tan bien documenta el signario de Espanca (**Fig. 13**)²²⁷, que supone la existencia de escribas y la enseñanza organizada de la escritura y, por lo tanto, de conservación y transmisión de sus textos, como resulta lógico, pues estos escribas actuarían al servicio de las elites locales, como en la Roma arcaica indica Livio (II,12,5: *scriba cum rege sedens*), pues actuaban al lado del rey²²⁸ para dejar constancia de las

²²¹ J. M^a. Blázquez 1975; M. Koch 2004; M. E. Aubet (ed.) 1989; J. Alvar y J. M. Blázquez 1993; AA.VV. 1995; M. Torres 2002, p. 30 s.; etc.

²²² M. Almagro-Gorbea 2002; *id.*, 2005.

²²³ M. Almagro-Gorbea 2005, p. 45 s. y 69 s. Sobre la casi desconocida literatura púnica de Cartago, que debió influir poderosamente en el ‘Círculo de *Gades*’, puede verse, además de B. Aldrete (1616, p. 180 s.), A.M. Hoeneimann, 1944; M. Szyner, 1968; J. Matthews, 1972; L. A. García Moreno, 1992; *id.*, 1994a, *id.*, 1994b; M. H. Fantar, 1993, V. Krings, 1995; N. Kurita, 1995; C. Bonnet, 2003; etc.

²²⁴ A. Schulten, 1945, p. 232, los confunde con los *Ποιήματα*. Cf. M. Almagro-Gorbea 2005, 46-53.

²²⁵ M. Almagro-Gorbea 2005, p. 53-55

²²⁶ M. Almagro-Gorbea 2005, p. 55-58.

²²⁷ J. A. Correa, 1993; J. Untermann, 1997, p. 327 s.

²²⁸ G. Colonna 1976.

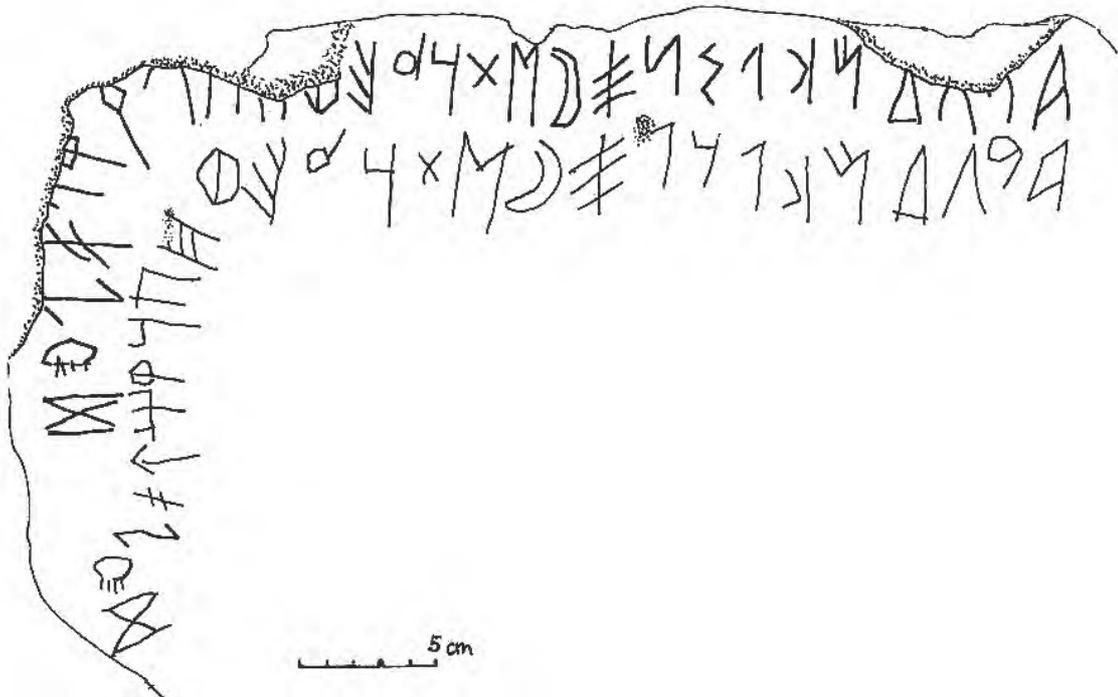


Fig. 13 – Signario de Espanca, usado como ejercicio para aprender a escribir (UNTERMANN, 1997, J.25.1).

decisiones del poder y, probablemente, para llevar también los anales y censos y otros documentos imprescindibles para la vida urbana.

En esta tradición literaria turdetana deben incluirse algunos mitos tartesios más o menos conocidos por haber perdurado hasta el mundo clásico, que evidencian su personalidad. El más conocido es el de “Gárgoris y Habis” recogido por Justino (44,4,1-16), cuyas fuentes se ha supuesto que serían Asclepiades y Posidonio²²⁹, aunque Justino buscaba textos antirromanos de origen local, por lo que deben proceder directamente de fuentes tartesio-turdetanas, más que gaditanas, como las que debía conocer y utilizar Boco. Otro mito de este ambiente cultural es el citado de “*Theron, rex Hispaniae Citerioris*”, recogido por Macrobio (*Sat.* 1,20,12), que pudo ser transmitido a través de la perdida obra de Cornelio Boco, *De admirandis Hispaniae* (*vid. supra*, § 2), como el mito de “La fundación de Nora” por *Norax* conservada en la referencia citada de Solino (*Coll.* 4,1), que ofrece una versión diferente de la de Pausanias (10,17,5), por lo que parece lógico que pueda proceder de Cornelio Boco (*vid. supra*, § 3.4). También a este ámbito mitológico cabe atribuir el mito originario de “Los Toros de Gerión”, del que procederían las versiones de Estesicoro (*fr.* 7; *Str.* III,2,11), la *Ora Maritima* (263, 304) y Estrabón (III,2,11 y 13; III,5,4), aunque detalles como el triplismo de Gerión indican su anterioridad al mundo clásico y su posible relación con el mundo céltico de Hispania²³⁰. Este mito, a su vez, se relaciona con el menos conocido del “Regalo divino de los Toros Sagrados” (Diod. IV,18,3)²³¹, cuya fuente se ha supuesto que pudiera ser Dionisio de Mitilene junto a un manual mitológico desconocido²³², que de nuevo apunta a la tradición mítico-literaria citada de las fuentes fenicio-gaditanas o, más probablemente, turdetanas, transmitidas a través de Boco (*vid. supra*), lo mismo que la tradición de la isla atlántica de *Erythea* (4,120)²³³ o de las yeguas lusitanas fecundadas por el viento (Plin. *NH* 8,166; Sol. 23,7)²³⁴, que denotan mitos propios de las regiones atlánticas de donde procedían los *Cornelii Bocchi*. Junto a esos mitos de áreas meridionales y atlánticas cabría incluir en áreas ibéricas el de la fundación de Sagunto por Hércules recogido por Silio Itálico (*Pun.* I,273 s.) y el de Hércules y *Pyrene* recogido por Silio Itálico (*Pun.* III,420 s.) y aludido por Plinio (*NH.* III,8). A su vez, otros mitos, como el de la historia de Dido en el que coinciden Macobio con Justino (Macr. *Sat.* 5,17,5-6; Just. 18,4,3; 18,6,8; *vid. supra*) o las afinidades con Juba II²³⁵ y, en algunos detalles, con Pomponio Mela, reflejarían un uso generalizado de fuentes púnicas que cabría atribuir al ‘Círculo de Gades’ como centro intelectual y religioso del extremo Occidente.

Es en esta larga doble tradición literaria, recientemente valorada²³⁶, en la que debe insertarse e interpretarse la figura de L. Cornelio Boco. A juzgar por los restos llegados de su obra, su erudición anticuaria parece haber transmitido gran parte de los escasos testimonios hoy conocidos sobre escritos históricos y sobre literatura y mitología hispano-fenicia y tartesio-turdetana, aunque ciertamente ya imbuidos por la moda de corografías y las preocupaciones de la literatura tardo-helenística y romana de su época.

Su obra parece incluir noticias mítico-históricas sobre *Gades*, *Tartessos*, *Iberia*, las Baleares, Cerdeña y Sicilia, con especial interés hacia las zonas del Suroeste y del Occidente, sobre las que se había extendido la colonización tartesia orientalizante de la que eran herederas las ciudades turdetanas del atlántico, que tendrían un buen conocimiento directo de los temas tratados por Boco al estar relacionados con sus intereses comerciales y sobre los que estarían bien informados por sus agentes y por sus clientelas, como indican las precisiones de Plinio y

²²⁹ L. García Moreno 1979, p. 119.; *id.*, 1994.

²³⁰ M. Almagro-Gorbea 2005, p. 50 s.

²³¹ M. Almagro-Gorbea 2005, p. 52 s.

²³² M. Sordi, 1969, p. IX s.

²³³ *Vid. supra*, n. 115 y 141.

²³⁴ *Vid. supra*, n. 184.

²³⁵ D. W. Roller, 2003, p. 160.

²³⁶ M. Almagro-Gorbea, 2002; *id.*, 2005.

Mela sobre el origen de los *Turduli* del Atlántico (4,113) o de los *Celtici* de la Beturia (3,13), que difícilmente pueden proceder de otra fuente que no sea Boco. También evidencia Cornelio Boco amplios y precisos conocimientos sobre metales y minerales, que revelan su interés particular por este campo del saber, propio de poblaciones mercantiles especializadas en el comercio con las regiones mineras del Occidente de Hispania²³⁷. A su vez, las interesantes noticias que ha transmitido Boco de tipo mítico, histórico y geográfico deben considerarse tomadas de tradiciones y anales locales e, incluso, de la casi desconocida tradición literaria hispano-fenicia citada, que debía tener su principal centro en *Gades*, que era el principal santuario y centro comercial del Occidente, con el que mantendrían estrechas relaciones las poblaciones turdetanas del Atlántico a través de sus elites, relaciones tanto comerciales como políticas, culturales y religiosas, seguramente por medio de anfictionías como era habitual en el Mediterráneo de la antigüedad antes de la expansión del mundo romano²³⁸.

5 - L. CORNELIO BOCO ENTRE LOS ESCRITORES HISPANOS DE LA EDAD DE PLATA DE LA LITERATURA LATINA

L. Cornelio Boco puede ser considerado un autor lusitano-romano por su mentalidad y por su plena inserción en la organización política y administrativa romana, pero, al mismo tiempo, parece representar el final de la tradición de la cultura turdetana que debió mantenerse en las ciudades de la fachada atlántica de Hispania hasta fechas muy avanzadas de la República Romana, como evidencian sus acuñaciones monetales, ya comentadas²³⁹. En este sentido, Boco recuerda por una parte a otros escritores hispanos de la Bética, como Mela o Columela, que deben considerarse plenamente romanos en sus concepciones y formas literarias e, incluso, por pertenecer al orden ecuestre, pero que pueden interpretarse, al mismo tiempo, como últimos exponentes de la larga tradición cultural y literaria tartesia heredada por las elites cultas de la Turdetania, como señala Estrabón (III,1,6), que sería paralela y relacionada con la hispano-fenicia de *Gades* como gran centro cultural de Occidente y de sus áreas de influencia, en el que se debieron cultivar las diversas ramas del saber de su época, desde las Ciencias Naturales y la Agricultura a la Geografía, la Historia y la Mitología, adoptando las corrientes helenísticas hasta finalizar con la Romanización, proceso que también testimonia la obra de Cornelio Boco.

En este sentido, L. Cornelio Boco debe enmarcarse entre los literatos hispanos aproximadamente contemporáneos, que representan una parte muy significativa de la llamada “Edad de Plata” de la Literatura Latina²⁴⁰, surgida tras la pacificación de *Hispania* una vez pasado el traumático período de las Guerras Civiles (**Fig. 14**). F. Presedo y L. Curchin, ya hace años, como posteriormente M. Alvar, han incluido en este conjunto de escritores a los *Balbi* de *Gades*, *Acilius Lucanus* de *Corduba*, *Turranius Gracilis* de *Mellaria*, al historiador *Fabius Rusticus* de la *Baetica*, que sirvió de fuente a Tácito, al geógrafo *Pomponius Mela* de *Tingentera* e, incluso, a dramaturgos como *Statorius Victor* de *Corduba* y *Aemilius Severianus* de *Tarraco*²⁴¹, sin olvidar a los *Annei Senecae* de *Corduba*²⁴², pues M. Citroni²⁴³ ha señalado en fechas más recientes cómo, desde Augusto a Domiciano, se conocen más de veinte personajes de origen hispano en la cultura literaria latina, aunque sólo se ha conservado la obra de siete de ellos y fragmentos de algunos otros.

²³⁷ J.C. Edmondson, 1987.

²³⁸ M. Almagro-Gorbea *et al.*, 2008, p. 1066 s.

²³⁹ *Vid. supra*, n. 76.

²⁴⁰ Un cuadro cronológico de la Edad de Plata en M. Maniaci, 1991, p. 75-89.

²⁴¹ L. Curchin, 1982, p. 85; F. Presedo, 1982; E.J. Weinrib, 1990, p. 96 s.; A. Alvar, 1998, p. 283.

²⁴² E.J. Weinrib, 1990, p. 77 s.

²⁴³ M. Citroni, 2002.



Fig. 14 – Procedencia de los principales literatos hispanos de la Edad de Plata de la Literatura Latina.

Entre los precursores de Boco es interesante valorar las figuras de los Balbos gaditanos, cuya vida, riqueza, poder y aficiones literarias pueden considerarse paralelas, en cierto sentido, a las del autor salacitano. L. Cornelio Balbo (*Gades*, 97 a.C.-¿?)²⁴⁴, que fue gran amigo de César y llegó a ser el primer cónsul no itálico el año 40 a.C., escribió una *Efemérides* y las *Pretexta* y quizás el *Exegeticon* e, incluso, M. von Albrecht considera que pudo ser un impulsor del *Bellum Alexandrinum* y del *Bellum Hispaniense*²⁴⁵. Su sobrino L. Cornelio Balbo el Menor (*Gades* 80 a.C.- p. 19 a.C.)²⁴⁶, también decidido partidario de César, fue cuatorviro y cuestor de la *Hispania Ulterior* el 44 a.C. y desempeñó una brillante carrera como senador, propretor, cónsul (c. 38-32 a.C.) y procónsul de África, siendo el primer general extranjero en obtener el triunfo en Roma el 19 a.C. Además de reconocido evergeta en Roma y en su *Gades* natal, escribió el *Exegeticon*, un tratado sobre cuestiones religiosas y una tragedia, *Iter*, que C. Codoñer²⁴⁷ ha considerado como un tema autobiográfico que califica de extravagante. También a esta

²⁴⁴ La bibliografía sobre los Balbos es muy amplia. Puede verse F. Münzer, 1900; L. Rubio, 1949 y 1950; R. Masciantonio, 1967; E.J. Weinrib, 1990, p. 61 s.; J. F. Rodríguez Neila, 1992; F. des Bosc-Plateaux, 1994; *id.*, 2005; K.-L. Elvers, 1997; G. Dipersia, 1972; J. Lamberty, 2005; M. Navarro-Caballero y S. Demougín (eds.), 2001; etc.

²⁴⁵ M. von Albrecht, 1994, p. 343.

²⁴⁶ E. Groag, 1900; L. Rubio, 1949 y 1950; J. F. Rodríguez Neila, 1992; G. Dipersia, 1972; J. Lamberty, 2005; M. Navarro-Caballero y S. Demougín (eds.), 2001; F. des Bosc-Plateaux, 2005; etc.

²⁴⁷ Cic. *Epist.* X,32; C. Codoñer, 1997, p. 61.

generación pudo pertenecer el celtíbero *Egnatius*, autor de un poema *De rerum natura* citado por Macrobio (*Sat.* VI,5,2 y 12), si, como ha señalado R. Syme²⁴⁸, es el celtíbero citado irónicamente por Catullo (c. 37,17 s. y c. 39).

De la siguiente generación, ya contemporánea a Augusto, son *C. Iulius Hyginus* (64 a.C.-17 d.C.), del que Suetonio indica que era hispano de nacimiento, aunque debió vivir y formarse en Alejandría²⁴⁹. Fue liberto de Augusto y su bibliotecario en el Palatino. De saber erudito y enciclopédico, al modo de Varrón, escribió un tratado mitológico, *Fabulae*, conservado en extracto, unas *Genealogiae* y otro tratado sobre astronomía en cuatro libros *De astronomia*, así como otras obras como *De familiis Troianis*, *De vita rebusque illustrium virorum* y *Urbes Italiae*, prácticamente no conservadas. En la retórica cabe destacar a *M. Porcius Latro* (*Corduba?*, 50 a.C. – 4 d.C.), quien fue maestro de Ovidio, Floro, Abrono, Silón y Esparso. Era amigo de Séneca y su elocuencia fue alabada por Quintiliano, Plinio y por el mismo Séneca. Otro retórico famoso fue *M. Anneo Séneca* (*Corduba*, 61/54 a.C.-32 d.C.)²⁵⁰, padre del famoso filósofo y autor de 10 volúmenes sobre oratoria, las *Controversiae*, y de las *Suasoriae*, una historia imaginaria con casos legales teóricos y prácticos de Derecho Romano. En esa misma generación se debe incluir al poeta casi desconocido *Turrano Gracil*, de *Mellaria* (cerca de Tarifa?), identificado con un geógrafo mencionado por Plinio (NH, 3,3 y IX,11) y como *praefectus annonae* de tiempos de Augusto (*Tac. Ann.* I,7)²⁵¹.

La generación siguiente, en la que se debe incluir a L. Cornelio Boco, es la gran generación de los escritores hispanos de la Edad de Plata. Aparece formada por *M. Valerio Deciano* (*Augusta Emerita*, 14 a.C. – Roma, post. 37 d.C.)²⁵², jurisconsulto y poeta, que se trasladó a Roma el 37, en tiempos de Calígula, donde Marcial le conoce como jurisconsulto y que fue su maestro en poesía. En esta gran generación de hispanos destaca L. Anneo Séneca (*Corduba*, 4 a.C. – Roma, 65 d.C.), el famoso autor de obras de contenido filosófico tan conocidas como *De Ira*, *De consolatione ad Helviam matrem liber*, *De consolatione ad Marciam*, *De Providentia*, *De animi tranquillitate ad Serenum*, *De constantia sapientis*, *De clementia ad Neronem Caesarem*, *De Brevitate vitae ad Paulinum*, *De Vita beata*, *De Otio sapientis*, *De Beneficiis* y de 124 Epístolas *ad Lucilium*, uno de los libros más profundos de la antigüedad. En esa generación se debe incluir al gaditano Lucio Junio Moderato Columela (3-54 d.C.), quien también fue tribuno, como Boco, en la *Legio IV Ferrata*, acantonada en Siria²⁵³ y que escribió una obra perdida, *Adversus astrologos*, y un valioso tratado sobre agricultura en 12 libros, *De re rustica*, o de *De arboribus*. Aunque no se conocen apenas detalles de su vida, a esa generación debe pertenecer también el geógrafo Pomponio Mela, nacido en *Tingentera*, Algeciras?, cuya obra conservada es una *Chorographia* en tres libros fechada en el año 44 d.C., que describe las costa del mundo conocido desde el Norte de Africa hasta el Océano Indico, con notables paralelismos con la supuesta obra de Boco. Igualmente, a esta generación, nacida ya en plena Edad de Augusto, pertenece Moderato de Gades (c. 10?-70? d.C.)²⁵⁴, que fue un filósofo continuador de Pitágoras que escribió unas *Lecciones Pitagóricas* en 10 libros, que se han perdido. Todavía cabe señalar otra generación literaria de hispanos que nacieron durante la vida de L. Cornelio Boco, aunque su obra ya es posterior. En ella destaca el bilbilitano *M. Valerio Marcial* (40-104 d.C.), famoso por sus *Epigramas*²⁵⁵. *M. Anneo Lucano* (*Corduba*, 39 – Roma, 65 d. JC.) era hijo de *Annaeus Mela* y *Acilia*, mujer de la elite hispana, nieto de *M. Annaeus Seneca*, cuya retórica heredó, y sobrino del famoso filósofo L. Anneo Séneca. Lucano es reconocido como autor de la *Farsalia* (65 de JC.), pero también escribió otras obras, como *Orpheus*, *Catachtonion*, *Silvae* y la tragedia *Medea*. Marco Fabio Quintiliano

²⁴⁸ R. Syme, 1958, p. 587, n. 3

²⁴⁹ M.-P. Arnaud-Lindet, 2001, p. 214-215.

²⁵⁰ M. Griffin, 1972; E.J. Weinrib, 1990, p. 77 s.; S. Crespo, 2001.

²⁵¹ F. Müller, 1897, p. 387 s.; H. Bardon, 1956, p. 48; E.J. Weinrib, 1990, p. 102.

²⁵² A. Blanco Freijeiro, 1998.

²⁵³ E.J. Weinrib, 1990, p. 174; *ILS* 2923.

²⁵⁴ F. García Bazán, 1998; E. Ramos Jurado, 2003.

²⁵⁵ M. Dolç, 1953; M. De Nonno, P. De Paolis y C. di Giovine, 1991, p. 449-452.

(36-96 d.C.)²⁵⁶ era de *Calagurris* y escribió un tratado de Retórica en 12 volúmenes, siendo orador y maestro de retórica de la generación siguiente, a la que ya pertenecen Juvenal, Plinio y Tácito. De esta generación contemporánea a los últimos años de Boco son también los bilbilitanos amigos de Marcial Liciniano (¿40-100 d.C.?) y Marco Unico (*Bilbilis*, ¿40-100 de JC?), el bético Herenio Senecio (¿40 a.C.? –c. 90 d.C.)²⁵⁷, autor de un *Comentario* de Helvidio Prisco que Domiciano mandó quemar y el poeta gaditano C. Canio Rufo (c. 40–c. 100 d.C.), autor de elegías, epigramas y tragedias.

* * *

En esta pléyade de escritores surgida en *Hispania* en las generaciones siguientes al terrible periodo de las Guerras Civiles, que conforman una buena parte de la Edad de Plata de la Literatura Latina, se inserta el interés histórico y cultural de L. Cornelio Boco como literato y como figura política de la recién creada *Provincia Lusitania*. Apenas conocemos el contenido de su obra, que, a juzgar por los testimonios conservados y los que se le pueden atribuir, debió ser variada y amplia. Los elementos llegados hasta nosotros indican que debió ser una personalidad muy destacada, rico, poderoso, evergeta y cultivado, dotes que puso al servicio de su obra de cronista riguroso de fenómenos naturales, geográficos, históricos y míticos, pues parece haber sido un buen observador, como explicita alguna de las referencias recogidas por Plinio (*NH* 37,127).

Por ello, L. Cornelio Boco debe ser valorado como una de las grandes figuras de la Lusitania romana que destaca en el brillante conjunto de literatos hispano-romanos de la Edad del Plata. Entre ellos representa una figura de indudable importancia, que refleja, al mismo tiempo, una tradición erudita similar a la de su contemporáneo Pomponio Mela, pero, posiblemente, más brillante y polígrafa. Además, en esta pléyade de escritores hispanos es el máximo representante de la nueva *Provincia Lusitania*, aunque, desde una perspectiva histórica y cultural, probablemente su mayor importancia posiblemente estriba en haber sido el último representante, el heredero y el principal transmisor al mundo clásico de la antigua y rica tradición cultural hispano-fenicia y tartesio-turdetana, hasta ahora sólo apenas intuida gracias a la breve alusión de Estrabón (III,1,6).

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABASCAL, J. M., 1994: *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.

ABASCAL, J. M. y CEBRIÁN, R., 2005: *Manuscritos sobre Antigüedades de la Real Academia de la Historia (Antiquaria Hispanica 12)*, Madrid.

ABASCAL y R. CEBRIÁN, 2008: *Los viajes de José de Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801 (Antiquaria Hispanica 19)*, Madrid.

ALARCÃO, J. DE, 1973: *Portugal Romano*, 3ª reed. 1983, Lisboa.

ALARCÃO, J. DE, 2004: Notas de arqueología, epigrafía e toponimia I, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 7,1, p. 317-342.

ALARCÃO, J. et alii (eds.), 1995: *Tabula Imperii Romani (TIR)*, Hoja J-29: Lisboa. *Emerita-Scallabis-Pax Iulia-Gades*, Madrid.

²⁵⁶ E.J. Weinrib, 1990, p. 176 s.

²⁵⁷ A. García Bellido, p. 13.

- ALBERTOS, M. L. 1966: *La onomástica personal primitiva de Hispania: Tarraconense y Bética*, Salamanca.
- ALBRECHT, M. VON, 1964: *Silius Italicus*, Amsterdam.
- ALBRECHT, M. VON, 1994: *Geschichte der römischen Literatur von Andronicus bis Boethius*, I-III, München-London-Paris.
- ALDRETE, B., 1614: *Varias Antigüedades de España y África y Otras Provincias*, Amberes.
- ALMAGRO-GORBEA, M., 2002: Tartessos, una cultura literaria: textos, iconografía y arqueología, *XXVII Congreso Nacional de Arqueología, Huesca 2002 (Bolskan 19)*, p. 15-33.
- ALMAGRO-GORBEA, M., 2002a: Una probable divinidad tartésica identificada: *Niethos/Netos*, *Palaeohispanica 2*, 2002: 37-70.
- ALMAGRO-GORBEA, M., 2005: La literatura tartésica. Fuentes históricas e iconográficas, *Gerión 23*, p. 39-80.
- ALMAGRO-GORBEA, M., e.p.: s.v. *L. Cornelius Bocchus*, *Diccionario Biográfico Español*, Madrid (en prensa).
- ALMAGRO-GORBEA, M., 2010, e.p.: La colonización tartésica: toponimia y arqueología. *Homenaje a J. de Hoz (Palaeohispanica 10)*, Zaragoza (en prensa).
- ALMAGRO-GORBEA, M. y GUERRERO, V. M., 2009: La guerra naval desde la Prehistoria al final de la Antigüedad, *Historia Militar de España*, Madrid, p. 347-364.
- ALMAGRO-GORBEA, M. y LORRIO, A., 2005: *Signa equitum* en el mundo ibérico. Los broncees tipo “Jinete de La Bastida” y el inicio de la aristocracia ecuestre ibérica, *Lucentum 23-24*, p. 37-60.
- ALMAGRO-GORBEA, M., LORRIO, A., MEDEROS, A. y TORRES, M., 2008: *La Necrópolis de Medellín, III (Bibliotheca Archaeologica Hispana 26-3)*, Madrid.
- ALVAR, A., 1998: Escritores latinos de Hispania, *Hispania. El Legado de Roma*, Zaragoza, p. 281-288.
- ALVAR, J., 1986: Theron, rex Hispaniae Citerioris (Macr., *Sat.* I, 20, 12), *Gerion 4*, p. 161-175.
- AMELA, L., 2004: Sobre *Salacia* y otras apreciaciones acerca de algunas cecas de la Hispania occidental, *Revista Portuguesa de Arqueología*, 7, 2, p. 243-264
- ARÉVALO, A., 1998: Las acuñaciones ibéricas meridionales, turdetanas y de *Salacia* en la Hispania Ulterior, *Historia monetaria de Hispania antigua*. Madrid, p. 194-232.
- ARNAUD-LINDET, M. P., 2001: *Histoire et politique à Rome: les historiens romains III^e siècle av. J.-C. – V^e ap. J.C.*, Paris.
- ARRUDA, A. M., 2002: *Los fenicios en Portugal. Fenicios e indígenas en el centro y sur de Portugal (siglos VIII-VI a.C.) (Cuadernos de Arqueología Mediterránea 5-6)*, Barcelona.
- AUBET, M.E., 1989: *Tartessos. Arqueología protohistórica del Bajo Guadalquivir*, Sabadell.
- AZEVEDO, P. DE, 1918: As pedras preciosas de Lisboa (Belas) na história, *O Archeólogo Português*, 23, p. 158-164.
- BARDON, H., 1956: *Littérature Latine inconue*, II. *L'époque impériale*, Paris.
- BERCHEM, D. VAN, 1967: Sanctuaires d'Hercule-Melqart. Contribution à l'étude de l'expansion phénicienne en Méditerranée. *Syria 44*, p. 73-109 y 307-338.

- BLANCO FREIJEIRO, A., 1998: Deciano de Mérida, el amigo extremeño de Marcial, *Anas* 1, p. 11-17.
- BLÁZQUEZ, J.M^a 1975: *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*, Salamanca.
- BOCHUM, M. M. y BOCHUM, M. S., 1997: s.v. 'Cornelius Bocchus', *Der Neue Pauly, Encyclopedie der Antike* 3, Stuttgart, p. 197-198.
- BONNET, C., 2003: Le scribe, en J.A. Zamora (ed.), *El hombre fenicio. Estudios y materiales*, Roma, p. 57-65.
- BOSC-PLATEAUX, F. DES, 2005: *Un parti hispanique à Rome? Ascension des élites hispaniques et pouvoir politique d'Auguste à Hadrien, 27 av. J.-C.-138 ap. J.-C. (Bibliothèque de la Casa de Velázquez 32)*, Madrid.
- BURCK, E., 1984: *Historische und epische Tradition bei Silius Italicus*, München.
- CABALLOS RUFINO, A., 1998: Los equites y la dinámica municipal de la Lusitania. I, Catalogo prosopográfico, *El Proceso de Municipalización en la Hispania Romana. Contribuciones para su Estudio*, Valladolid, p. 205-233.
- CAMERON, A., 1967: Macrobius, Avienus, and Avianus, *The Classical Quarterly*, 17,2, p. 385-399.
- CANTO, A., 2003: *Las raíces béticas de Trajano. Los Traii de Itálica y otras novedades sobre su familia*, Sevilla.
- CANTO, A., 2009: Un "mito" homérico en Iberia: Zephyrus y las yeguas de Olisipo. *A Lusitania Romana entre o Mito e a Realidade. Cascais-2004*. Cascais, p. 165-218.
- CARRERAS, C., 2003: El producte envasat. Estat de la qüestió sobre els conteguts de les Haltarn 70. *Culip VIII i les àmfores Haltern 70*, Gerona, p. 117-119.
- CARRERAS, C., 2006: Transition of the military suppli from the Late Republic to Augustan period: a case of study of the NW of the Iberian Peninsula, T. Nàco y I. Arrayás (eds.), *War and Territory in the Roman World (B.A.R. International Series 1530)*, Oxford, p. 169-178.
- CASSIODORUS, *Variarum libri XII*, Turnholti, 1973.
- CASSIODORUS, *The Variae of Magnus Aurelius Cassiodorus Senator*, Liverpool, 1992.
- CAVALLO, G., FEDELI, P. Y GIARDINA, A. (eds.), 1991: *Lo spazio letterario di Roma antica, V. Cronologia e bibliografia della letteratura latina*, Roma.
- CHIC GARCÍA, G., 1991: Estrabón y la práctica de la amalgama en el marco de la minería sudhispánica: un texto mal interpretado, C. González Román (ed.), *La Bética en su problemática histórica*, Granada, p. 7-29.
- CHOFFAT, P., 1914: Les Mines de Grenats du Suimo. *Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal*, X, p. 186-195.
- CITRONI, M., 2002: L'immagine della Spagna e l'autorappresentazione del poeta negli epigrammi di Marziale, *Hispania terris omnibus felicior. Premesse ed esiti di un processo di integrazione. Friuli, 2001*, Pisa, p. 281-301.
- CODOÑER, C., 1997: *Historia de la literatura latina*, Madrid.
- COLONNA, G., 1976: Scriba cum rege sedens, *Mélanges J. Heurgon*, Roma, p. 187-195.
- CORREA, J. A., 1982: Singularidad del letrero indígena de las monedas de Salacia (A.103), *Numisma* 177-179, p. 69-74.
- CORREA, J. A., 1993: El signario de Espanca (Castro Verde) y la escritura tartersia, *Lengua y cultura en la Hispania prerromana, V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica, Colonia 1989*, Salamanca, p. 521-562.

- CRAVINHO, G. y AMORAI-STARK, S., 2006: A jewish intaglio from Roman Ammaia, Lusitania, *LA* 56, p. 521-546.
- CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, S., 2000: Los *Egnatii* de Hispania romana: patronos y libertos, *Historia Antiqua* 24, p. 175-218.
- CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, S., 2001: Los portadores del onomástico «Seneca» en Hispania romana, *Historia Antiqua* 25, p. 251-278.
- CURCHIN, L. A., 1982: Jobs in Roman Spain, *Florilegium* 4, p. 32-62.
- DELGADO, J. A. 1999: Flamines Provinciae Lusitaniae, *Gerion* 17, 1999, p. 433-461.
- DELGADO, J. A., 2000: Los sacerdotes de rango local de la provincia romana de Lusitania, *Conimbriga*, 39, p. 107-152.
- DELZ, J., 1987: *Punica (Bibliotheca Teubneriana)*. Stuttgart.
- DEMOUGIN, S., 1988: *L'ordre équestre sous les julio-claudiens*. Rome.
- DEMOUGIN, S., 1992: *Prosopographie des chevaliers romains julio-claudiens*. Rome.
- DES BOSCS-PLATEAUX, F., 1994: L. Cornelius Balbus de Gadès: la carrière méconnue d'un espagnol à l'époque des guerres civiles, *Mélanges Casa de Velázquez* 30, p. 7-35.
- DESSAU, H., 1974: *Inscriptiones Latinae Selectae (ILS)*, Dublin-Zurich.
- DETLEFSEN, D., 1877: Varro, Agrippa und Augustus als Quellenschriftsteller des Plinius für die Geographie Spaniens, *Commentationes philologicae in honorem Theodori Mommseni*, Berolinum, p. 23-34.
- DEVIJVER, H., 1976: *Prosopographia Militarium Equestrium quae fuerunt ab Augusto ad Galienum* (PME), III, Leuven.
- DIEHL, E., 1918: s.v. 492) C. Iulius Solinus, *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, X,1, col. 832-838.
- DIHLE, A., 1994: *Greek and Latin Literature of the Roman Empire from Augustus to Justinian*. London and New York.
- DIOGO, A. M. DIAS; FARIA, J. C. L. y FERREIRA, M. A., 1996: Fragmento de epígrafe dos *Cornelii Bocchi* (Alcácer do Sal), *Ficheiro Epigráfico*, 52, n.º 235.
- DIOGO, A. M. DIAS y TRINDADE, L., 1999: "Homenagem a L. *Cornelius Bocchus*, encontrada nas Termas dos Cássios (Lisboa)", *Ficheiro Epigráfico* 60, n.º 275.
- DIPERSIA, G., 1972: La concessione della cittadinanza romana a Gades nel 49 a.C., en M. Sordi (ed.), *Contributi dell'Istituto di storia antica* (CISA 1), Milano, p. 108-120.
- DOBSON, B., 1966: The *praefectus fabrum* in the Early Principate, B. Dobson y M.G. Jarret (eds.), *Britain and Rome. Essays presented to Eric Birley*, Kendal, p. 61-84.
- DOLÇ, M., 1953: *Hispania y Marcial. Contribución al conocimiento de la España antigua*. Barcelona,
- DORTE, F. DELLA, 1987: *Dizionario degli scrittori greci e latini*. Settimo Milanese.
- EDMONDSON, J.C., 1987: *Two Industries in Roman Lusitania. Mining and Garum*. (BAR International Series 362), Oxford.

- EDMONDSON, J. y NOGALES BASARRATE, T., 2001: *Imagen y memoria: Monumentos funerarios con retratos en la Colonia Augusta Emerita*, Madrid-Mérida.
- ELVERS, K.- L., 1997: L. Cornelius Balbus, *Der Neue Pauly* 3, Stuttgart, p. 169.
- ENCARNAÇÃO, J. d', 1984: *Inscrições Romanas do Conventus Pacensis (IRCP)*, Coimbra.
- ENCARNAÇÃO, J. d', 1993: Culto e sociedade na Salácia romana, *Religio Deorum (Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía Culto e Sociedad en Occidente, Tarragona, 1988)*, Barcelona, p. 161-169.
- ENCARNAÇÃO, J. d', 2004: F. Bandeira Ferreira. Um labor de epigrafista, *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa*, 122, nº 1-12, p. 111-120.
- ÉTIENNE, R., 1958: *Le Culte impérial dans la Péninsule Ibérique d'Auguste à Dioclétien*, Paris (reed. 1974).
- ÉTIENNE, R., MAKAROUN, Y. y MAYET, F. 1994: *Un grand complexe industriel à Tróia (Portugal)*, Paris.
- FANTAR, M. H., 1993: *Carthage. Approche d'une civilisation*, 2, Tunis.
- FARIA, A. MARQUES DE, 1989: A numária de **Cantnipo*", *Conimbriga* 28: 71-99.
- FARIA, A. MARQUES DE, 1992: Ainda sobre o nome prerromano de Alcácer do Sal, *Vipasca*, 1, p. 39-48.
- FARIA, A. MARQUES DE, 1995: Moedas da época romana cunhadas em território actualmente português, en M^a. P. García Bellido y R. M. Sobral Centeno (eds.), *La Moneda Hispánica. Ciudad y territorio*, Madrid: 143-153.
- FARIA, A. MARQUES DE, 1996: Emissões monetárias, Imperatoria Salacia e Caesaraugusta, Algumas questões historiográficas, *Vipasca* 5: 117-119.
- FARIA, A. MARQUES DE, 2006: Novas notas historiográficas sobre Augusta Emerita e outras cidades hispanoromanas, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 9, p. 211-237.
- FARIA, A. MARQUES DE, 2009: Artemidoro entre os Salakeinoi? *Revista Portuguesa de Arqueologia* 12, p. 115-125.
- FE: Véase *Ficheiro Epigráfico*, Suplemento de *Conimbriga*.
- FERNÁNDEZ NIETO, F. J. (ed.), 2001: *Solino. Colección de los Hechos Memorables o El Erudito*, Madrid, 2001.
- FERNANDES, L. DA S. 2002: *Cornelius Bocchus, auctor Lusitanus* e notável de Salacia?, en *De Augusto a Adriano. Actas do Colóquio de Literatura Latina, Lisboa, 29 e 30 de Novembro de 2000 (Supl. Euphrosyne)*, Lisboa, 2002, p. 155-171.
- FERNANDES, L. DA SILVA 2002a: Addenda et Corrigenda, *FE*, 70.
- FERRARO, V., 1975: Fonti, volumi e fatti della 'Naturalis Historia' di Plinio, *Annali de la Scuola Normale Superiore di Pisa*, serie III, 5, 2, p. 519-533.
- FERREIRA, F. BANDEIRA, 1956: A inscrição lusitano-romana da Quinta da Sempre-Noiva (Arraiolos) e o problema dos Cornelii Bocchi, *O Arqueólogo Português*, 2^a série, 3, p. 87-105.
- FISHWICK, D., 2002, *The Imperial Cult in the Latin West. Studies in the Ruler Cult of the Western Provinces of the Roman Empire*, III,1-2, Leiden.
- FRANCISCO, J. de, 1996: *Conquista y romanización de Lusitania*², Salamanca.
- FUGMANN, J. (e.p.): s.v. "Cornelius Bocchus", en M. von Albrecht, W. Kissel y P. L. Schmidt (eds.), *Handbuch der lateinischen Literatur der Antike (HLL)*, 3, *Die Literatur der Kaiserzeit (bis zum Tode Trajans)*, R. Herzog

- y P. L. Schmidt (eds.), *Handbuch der Altertumswissenschaft*, VIII, 5, München, § 317,2. (obra no consultada, ¿en prensa?) joachim.fugmann@uni-konstanz.de.
- GALSTERER, H., 1971: *Untersuchungen zum Römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinsel (Madrider Forschungen 8)*, Berlin.
- GARCÍA BAZÁN, F. 1998: Los aportes neoplatónicos de Moderato de Cádiz, *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 15, p. 15-36.
- GARCÍA BELLIDO, A., 1967: La latinización de Hispania, *Archivo español de Arqueología* 40, p. 3-29
- GARCÍA GARCÍA, A., 2010: *Juba II y las Islas Canarias*. Madrid.
- GARCÍA MORENO, L., 1979: Justino 44,4 y la historia de Tarteso, *Archivo Español de Arqueología* 52, p. 111-120.
- GARCÍA MORENO, L., 1992: Plutarco, *Sertorius*, 8.2-3 y los orígenes de la Geografía paradoxográfica latina, J. García López y E. Calderón (eds.), *Estudios sobre Plutarco: Paisaje y naturaleza*, Madrid, p. 27-35.
- GARCÍA MORENO, L., 1994: El mito de Gerión: una nueva hipótesis de su origen a la manera de Sir James Frazer, *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, III, Madrid, p. 153-159.
- GARCÍA MORENO, L., 1994a: Tanusio Gemino, ¿Historiador de Tánger o de Lixus?, *Homenaje al Profesor Presedo*, Sevilla, p. 463-474.
- GARCÍA MORENO, L., 1994b: La República Romana tardía y el conocimiento geográfico y etnográfico de África, *L'Africa Romana (IX convegno di studio, Cartagine-1994)*, Sassari, p. 319-326.
- GIBSON, B. J., 2005: Annibal at Gades. Silius Italicus 3,1-60. *Papers of the Langford Latin Seminar*, 12, p. 177-195.
- GIL GARCÍA, E., 1993: Los *praefecti fabrum* en la Península Iberica, *II Congresso Peninsular de História Antiga (Coimbra, 1990)*, Coimbra, p. 753-765.
- GONZÁLEZ HERRERO, M., 2002: Contribución al estudio prosopográfico de los equites lusitanorromanos: "El cursus honorum del tribuno Lucius Cornelius Lucii filius Galeria Bocchus", *Aquila Legionis* 2, p. 33-57. (<http://sapiens.ya.com/signiferlibros/AQVILA.htm>)
- GONZÁLEZ HERRERO, M., 2002a: La titulación del flaminado provincial en las provincias Hispanas, *Epigraphica*, 64, p. 69-84.
- GONZÁLEZ HERRERO, M., 2004: Prosopografía de *praefecti fabrum* de Lusitania, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 7,1, p. 365-384.
- GONZÁLEZ HERRERO, M., 2005: El abogado olisiponense Luceius Albinus y familia, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 8,1, p. 243-255.
- GONZÁLEZ HERRERO, M., 2006: *Los caballeros procedentes de la Lusitania romana: estudio prosopográfico*. Madrid.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C. y MARÍN DÍAZ, M.A.: Prosopografía de la Hispania Meridional en época republicana, C. González Román (ed.), *La sociedad de la Bética. Contribuciones para su estudio*, Granada 1994, p. 241-318.
- GRIFFIN, M., 1972: The Elder Seneca and Spain, *Journal of Roman Studies*, 62, 1972, p. 1-19.
- GRIGORIADIS, I., 1998: *Linguistic and literary studies in the Epitome historion of John Zonaras*. Thessaloniki.
- GRIMAL, P., 1994: *La littérature latine*, Paris.

- GROAG, E.: L. Cornelius Balbus der Jüngere, *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* 4,1, 1900, p. 1268-1271.
- GROAG, E. y Stein, A., 1936: *Prosopographia Imperii Romani, saec. I. II. III*, III (C), Berlin.
- GUERRA, A., 1995: *Plínio-o-Velho e a Lusitânia*, Lisboa.
- HARDIE, Ph. R., 1992: *The Epic Successors of Virgil. A Study in the Dynamics of a Tradition*. Cambridge.
- HEALY, J.F., 1980: Problems in Mineralogy and Metallurgy in Pliny the Elder's Natural History, en VV.AA., 1982, p. 163-201.
- HEALY, J.F., 1999: *Pliny the Elder on Science and Technology*, Oxford.
- HELENO, M. y LAMBRINO, S., 1952: L. Fulcinus Trio, premier gouverneur de la Lusitanie, sur une tabula patronatus, *Comptes rendus des Séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 1952, p. 472-476.
- HENZE, W., 1897: s.v. 3) Bocchus, *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* III,1, Stuttgart, 1897, col. 579.
- Hep.* = *Hispania Epigraphica*
- HEYNACHER, M., 1877: *Die Stellung des Silius Italicus unter den Quellen des zweiten punischen Krieges*, Ilfeld.
- HOENEIMANN, A.M., 1944: Punic Literature, *Glasgow University Oriental. Society Transactions* 11 (1942-1944), p. 30-45.
- HOZ, J. de, 2003: El léxico minero de Plinio y su posible origen hispano, *Paleohispanica* 2, p. 73-100.
- HÜBNER, E., 1866: Cornelius Bocchus, *Hermes. Zeitschrift für classische Philologie*, 1, p. 397.
- HÜBNER, E., 1869: *Corpus Inscriptionum Latinarum, II. Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berolinum.
- HÜBNER, E., 1892: *Corpus Inscriptionum Latinarum, II. Inscriptiones Hispaniae Latinae. Supplementum*, Berolinum.
- HÜBNER, E., 1899: *Ephemeris Epigraphica* VIII, 356, n° 4,
- HUZAR, E., 1984: Claudius. The Erudite Emperor. *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt. Principat.* II,32,1. Berlin-New York, p. 611-650.
- IHM, M., 1897: 3) Bocchus, *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, 5, c. 579.
- ILER: véase Vives, J., 1972.
- ILS: véase Desau, H., 1974.
- IRCP: véase J. d'Encarnação, 1984.
- JAN, L. VON, 1852: *Macrobius. Saturnalia*, Quedlinburg – Leipzig.
- KAKRIDI, Ch., 2005: *Cassiodors Variae. Literatur und Politik im ostgotischen Italien*, Berlin.
- KENNEY, E.J. y CLAUSEN, W.V. (eds.), 1982: *The Cambridge History of Classical Literature. 2, Latin Literature*, Cambridge.
- KLOTZ, A., 1933: Über die Stellung des Silius Italicus unter den Quellen des zweiten punischen Krieges, *Rheinisches Museum* 82, p. 1-34.

- KOCH., M., 2004: *Tarsis e Hispania. Estudios histórico-geográficos y etimológicos sobre la colonización fenicia de la Península Ibérica*, Madrid.
- KRINGS, V. 1995: La littérature phénicienne et punique, *La civilisation phénicienne et punique. Manuel de recherche*, Leiden, p. 31-38.
- KURITA, N., 1995: The 'libri Punic', King Hiempsal and the Numidians. *KODAI Academic Journal*, 5, p. 37-46.
- LAGÓSTENA, L., 2001: *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania Romana (II a.C.-VI d.C.) (Instrumenta 1)*, Barcelona.
- LAMBERTY, J., 2005: *Amicus Caesaris*. Der Aufstieg des L. Cornelius Balbus aus Gades, en Altay Coskun (ed.), *Roms auswärtige Freunde in der späten Republik und im frühen Prinzipat*, Göttingen, p. 155-73.
- LAMBRINO, S., 1953: L. Fulcinius Trio, gouverneur de Lusitanie, sur une tabula patronatus de Juromenha, *O Arqueólogo Português, N.S.*, 1, p. 151-169.
- LEANZA, S. (ed.), 1986: *Atti della Settimana di studi su Flavio Magno Aurelio Cassiodoro (Cosenza-Squillace 1983)*, Rubbettino.
- LE BOHEC, Y., 1989: *La Légion troisième Auguste*, Paris.
- LE BONNIEC, H., 1976: *Bibliographie de l'Histoire naturelle de Pline l'Ancien*, Paris.
- LEFEBVRE, S., 2001: Q. (Lucceius Albinus), flamen prouvinciae Lusitaniae? L'origine sociale des flamines provinciaux de Lusitanie, en M. Navarro y S. Demougin (eds.), *Élites hispaniques*, Bordeaux, p. 217-239.
- LUCARINI, C.M., 2005: Le fonti storiche di Silio Italico. *Athenaeum* 92, p. 103-126.
- MANIACI, M., 1991: Cronologia della literatura latina, Cavallo, G., Fedeli, P. y Gianrdina, A. (eds.), 1991, p. 9-145.
- MANTAS, V. GIL, 1990: As cidades marítimas da Lusitânia, *Actes de la table ronde internationale du CNRS «Les Villes de Lusitanie Romaine – Hiérarchies et territoires» (Talence, 1988)*, Paris, p. 149-206.
- MANTAS, V. GIL, 1998: Navegação, economia e relações interprovinciais. Lusitânia e Bética, *Humanitas*, 50, p. 199-239.
- MANTAS, V. GIL, 2000: A sociedade luso-romana do município de Ammaia, *Sociedad y cultura en Lusitania romana (IV Mesa Redonda Internacional)*, Mérida, p. 391-420.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M., 2002: *Las Islas Canarias en la antigüedad clásica. Mito, historia e imaginario*. La Laguna.
- MASCIANTONIO, R., 1967: Balbus the Unique, *The Classical World* 61, 1967, p. 134-138.
- MATTHEWS, J., 1972: The libri punic of King Hiempsaal, *American Journal of Philology*, 93, p. 333-334.
- MENÉNDEZ PELAYO, M., 1950-1953: *Bibliografía hispano-latina clásica*, 10 vols., Madrid.
- MINICONI, P. Y DEVALLET, G., 1979: *Silius Italicus. La guerre punique, I, Livres I-IV*, Paris.
- MOMMSEN, TH., 1895: "Einleitung", *C. Iulii Solini Collectanea Rerum Memorabilium*², Berlin (1^a ed. 1864).
- MONEO, T., 2003: *Religio Iberica (Bibliotheca Archaeologica Hispana 20)*, Madrid.
- MORAIS, R., 2006: Contributo para o estudo da economia na Lusitânia Romana, *Saguntum* 39, p. 129-136.

- MORETTI, L., 1959: Olympionikai, i vincitori negli antichi agoni olimpici. *Atti della Accademia Nazionale dei Lincei, Anno CCCLVI, Serie octava, Memorie, Classe di Scienze morali, storiche e filologiche, VIII*, Roma, p. 53-198.
- MÜNZER, F., 1897: *Beiträge zur Quellenkritik der Naturgeschichte des Plinius* (reed. 1988), Berlin.
- MÜNZER, F., 1900: s.v. 69) L. Cornelius Balbus, *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* IV,1, col. 1260-1268.
- NAVARRO, M. y DEMOUGIN, S. (eds.), 2001: *Élites hispaniques*, Bordeaux.
- NEBRIJA, E. A., 1492: *Gramática de la lengua castellana*, Salamanca.
- NESSLRATH, H.-G., 1986: Zu del Quellen des Silius Italicus, *Hermes* 114, p. 203-230.
- NICOL, J., 1937: *The historical and geographical sources of Silius Italicus*, Oxford.
- NONNO, M. DE, PAOLIS, P. DE y GIOVINE, C. DI, 1991: Bibliografía della literatura latina, en G. Cavallo, O. Fedeli y A. Gianrdina (eds.), p. 149-583.
- O'DONNELL, J.J., 1979: *Cassiodorus*, Berkeley.
- OLIVEIRA, F. DE, 1994: Lusitânia rural em Plínio-o-Antigo, *Les campagnes de Lusitanie romaine. Occupation du sol et habitats (Actes de la table ronde internationale, Salamanque, 1993)*, Madrid, p. 31-44.
- OSLAND, D., 2006: *The Early Roman Cities of Lusitania (BAR International Series 1519)*, Oxford.
- PABÓN, J. M., 1935: La literatura hispano-latina, en R. Menéndez Pidal (ed.), *Historia de España II*, Madrid, p. 523-561.
- PANCKOUCKE, C. L. F., 1834: *Histoire romaine de Tite Live*, Paris.
- PANCKOUCKE, C. L. F., 1847: *Caii Julii Solini. Collectanea rerum memorabilium*, Paris.
- PANZRAM, S., 2002: *Stadtbild und Elite: Tarraco, Corduba und Augusta Emerita zwischen Republik und Spätantike (Historia Einzelschriften 161)*, Stuttgart.
- PARATORE, E., 1969: *La letteratura latina dell'età imperiale*, Firenze-Milano.
- PARRA, M. D., 2005: *La argumentación retórica en Juvencio Celso (Monografías de Derecho Romano, 23)*, Madrid.
- PÉREZ VILATELA, L., 2000: *Historia y Etnología de la Lusitania (Bibliotheca Archaeologica Hispana 6)*, Madrid.
- PETER, H., 1911: *Wahrheit und Kunst, Geschichtschreibung und Plagiat in klassischen Altertum*, Leipzig-Berlin.
- PIR = Véase Groag, E. y Stein, A., 1936.
- PRESEDO, F., 1982: Los escritores hispanos paganos, en R. Menéndez Pidal (ed.), *Historia de España², II,2, La Sociedad, el Derecho, la Cultura*, Madrid, p. 487-522.
- RAMOS JURADO, E., 2003: Moderato de Gades. Estado de la cuestión. Cronología y forma de vida, *Habis*, 34, p. 149-160.
- RICCI, C., 1992: Hispani a Roma, *Gérion* 10, p. 103-143.
- RÍOS, AMADOR DE LOS, 1891: *Historia crítica de la literatura española*, Madrid.
- RIPOLL, F., 1999: Silius Italicus et Valérius Flaccus. *Revue d'Études Anciens* 101, p. 499-521.
- RIPOLL, F., 2003: Un héros barbare dans l'épopée latine. Masinissa dans les "Punica" de Silius Italicus. *Antiquité Classique* 72, p. 95-111.

- RIPOLLÉS, P. P. y LLORENS, M. del M., 2002: *Arse-Saguntum. Historia monetaria de la ciudad y su territorio*, Valencia
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A., 1997: *Aquae Flaviae: I. Fontes epigráficas da Gallaecia meridional interior*, Chaves.
- RODRÍGUEZ NEILA, J. F., 1992: *Confidentes de César. Los Balbos de Cadiz*, Madrid;
- ROLLER, D. W., 2003: *The World of Juba II and Kleopatra Selene, Royal scholarship on Rome's African frontier*, New York-London.
- ROSTAGNI, A., 1964: *Letteratura Latina, II. L'Impero (Augusto a Nerone)*, Torino.
- RUBIO, L. 1949-1950: Los Balbos y el Imperio romano, *Anales de Historia Antigua y Medieval*, Buenos Aires 1949, (1), p. 67-119 y 1950 (2), p. 142-199.
- RUEL, F. (ed.), 1886: *M. Iustiniani Justini Epitoma Historiarum Philippicarum Pompei Trogi*, Lipsiae.
- SALEMNE, C., 1972: Varia iologica, *Vichiana (N.S.)* 1, p. 338-343.
- SALLMAN, K. G., 1971: *Die Geographie des Älteren Plinius in ihrem Verhältnis zu Varro. Versuch einer Quellennalyse*, Berlin.
- SAMTER, E., 1891: *Quaestiones Varronianae*, diss. Berlin.
- SANDERS, H. A., 1902, The Annals of Varro, *The American Journal of Philology*, 23, 1, p. 28-45.
- SAQUETE CHAMIZO, J. C., 2005: L. Fulcinus Trio, Tiberio y el gran templo de culto imperial de Augusta Emerita. *Epigraphica*, 67, p. 279-308.
- SAQUETE CHAMIZO, J. C. y ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M^a, 2007: Culto Imperial en Augusta Emerita: Complejos Monumentales y Documentos Epigráficos. *Culto Imperial: Política y Poder*. Roma, p. 395-414.
- SCHANZ, M., 1935: *Geschichte der römischen Literatur bis zum Gesetzgebungswerk des Kaisers Justinian, II (Handbuch der Altertumswissenschaft VIII,2)*, München, págs. 646-647 (reed. 1967).
- SERBAT, G., 1986: Pline l'Ancien. État des études sur sa vie, son oeuvre et son influence, *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* II.32.4, p. 2069-2200.
- SCHMIDT, W.A., 1875: Ueber die Quellen des Zonaras, L. Dindirfius (ed.), *Ioannis Zonarae Epitome Historiarum*, VI, Lipsiae, p. i-lx.
- SCHULTEN, A., 1945: *Tartessos*, Madrid.
- SILVA, A. COELHO FERREIRA DA, 2007: *A Cultura Castreja do Noroeste de Portugal²*, Paços da Ferreira, 2007.
- SORDI, M., 1969: *Diodori Siculi Bibliothecae liber XVI*, Florencia.
- SPALTENSTEIN, F., 1986-1990: *Commentaire des Punica de Silius Italicus*, Gêneve.
- SPALTENSTEIN, F., 2006: À propos des sources historiques de Silius Italicus. Une réponse à Lucarini. *Athenaeum* 94, p. 717-718.
- STEIN, A., 1900: s.v. 77) Cornelius, *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* IV,1 Stuttgart, col. 1273.
- STYLOW, A.U., 1990: Neuen Inschriften aus Carpetanien (Hispania Citerior), *Chiron* 20, p. 307-344.
- STYLOW, A.U. y VENTURA VILLANUEVA, A., 2009: Los hallazgos epigráficos. R. Ayerbe, T. Barrientos y F. Palma (eds.), *El Foro de Avgvsta Emerita. Génesis y evolución de sus recintos monumentales (Anejos de Archivo Español de Arqueología 53)*, Madrid, p. 486-489.

- SYME, R., 1958: *Tacitus*, Oxford.
- SYME, R., 1969: Pliny the Procurator, *Harvard Studies in Classical Philology*, 73, p. 201-236
- SZNYCER, M., 1968: La littérature punique, *Archéologie vivante*, 1, p. 141-148.
- TEUFFEL, W. S., 1892: *History of Roman Literature, The imperial period*, London.
- TIR = Véase Alarcão, J. et alii (eds.), 1995.
- TORRES, M., 2002: *Tartessos (Biblioteca Archaeologica Hispana 14)*, Madrid.
- TORRES, M., 2005: ¿Una colonización tartésica en el interfluvio Tajo-Sado durante la Primera Edad del Hierro?, *Revista Portuguesa de Arqueología* 8,2, p. 193-213.
- TOVAR, A., 1976: *Iberische Landeskunde, II-2. Lusitanien*, Baden-Baden.
- TSIRKIN, J. B., 1981: The Labours, Death and Resurrection of Melkart as Depicted on the Gates of the Gades Herakleion. *Rivista di Studi Fenici*, 9,1, p. 21-27.
- UNTERMANN, J., 1965: *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania Antigua*, Madrid.
- UNTERMANN, J., 1975: *Monumenta Linguarum Hispanicarum I, Die Münzlegenden*, Wiesbaden.
- UNTERMANN, J., 1990: *Monumenta Linguarum Hispanicarum III, Die iberischen Inschriften aus Spanien*, Wiesbaden.
- UNTERMANN, J., 1997: *Monumenta Linguarum Hispanicarum IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden.
- VILLAR, F., 2000: *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania preromana (Acta Salmanticensia. Estudios filológicos 277)*, Salamanca.
- VILLE DE MIRMONT, H. DE LA, 1913: Les déclamateurs espagnols au temps d'Auguste et de Tibère, *Bulletin hispanique* 15, p. 154-169; 237-254; 384-410.
- VIVES, J., 1972: *Inscripciones latinas de la España romana (ILER)*, Barcelona.
- WALTER, H., 1969: *Die 'Collectanea rerum memorabilium' des C. Julius Solinus. Ihre Entstehung und die Echtheit ihrer Zweitfassung (Hermes. Einzelschriften, 22)*, Wiesbaden.
- WEINRIB, E. J., 1990: *The Spaniards in Rome. From Marius to Domitian*, New York.
- WELCH, K.E., 1995: The office of praefectus fabrum in the Late Republic, *Chiron*, 25, p. 131-145.
- ZIEGLER, K. 1951: s.v. Plinius der Ältere, *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* 21, p. 271-439.
- VASCONCELOS, J. LEITE DE, 1895a: Cornélio Boccho, *O Archeólogo Português*, 1, p. 69-76.
- VASCONCELOS, J. LEITE DE, 1895b: Cornélio Boccho, *O Archeólogo Português*, 1, p. 256.
- VASCONCELOS, J. LEITE DE, 1914: Excursão arqueológica á Extremadura Transtagana, *O Archeólogo Português*, 19, p. 300-307.
- VV.AA., 1982: *Plinio il Vecchio sotto il profilo storico e letterario (Atti del Convegno di Como 1979)*, Como, 1982.
- VV.AA. 1993: *Os fenícios no território português (Estudos Orientais IV)*, Lisboa.